

# Bíblia de América

LETRA GRANDE

# Biblia de América

LETRA GRANDE

Texto bíblico de  
La Casa de la Biblia

Traducción íntegra de los textos originales  
con introducciones, notas y vocabulario bíblico

**verbo divino**

Editorial Verbo Divino  
Avenida de Pamplona, 41  
31200 Estella (Navarra), España  
Teléfono: 948 55 65 05  
Fax: 948 55 45 06  
www.verbodivino.es  
evd@verbodivino.es

TEXTO BÍBLICO E INTRODUCCIONES CON LAS DEBIDAS LICENCIAS  
DE LA CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO,  
LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA  
Y LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE

6ª reimpresión (año 2018)

© Del texto bíblico, notas e introducciones:  
La Casa de la Biblia, Salamanca / España 2011  
© De esta edición: Editorial Verbo Divino, Estella / España 2011

Diseño de cubierta: Francesc Sala

Dibujo de cubierta: Mabel Piérola

Impresión: St Michel Print (Finlandia)

*Printed in Spain* – Impreso en España

ISBN: 978-84-9945-209-8 (edición cartóné)  
978-84-9945-207-4 (edición nacarina)  
978-84-9073-098-0 (edición blanca)

Depósito legal: NA 1706-2015

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos: [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

# PRESENTACIÓN

Desde los tiempos de la primera evangelización, la Biblia ha desempeñado un papel muy importante en la vida de la Iglesia en América Latina. Las diferentes Asambleas Generales del Episcopado Latinoamericano, comenzando por la de Medellín, han recomendado su lectura asidua como medio privilegiado para conocer la voluntad de Dios en los cambiantes signos de los tiempos.

En efecto, ya la Asamblea de Medellín exhortaba a hacer de la Escritura una palabra de vida para todos los hombres en sus distintas circunstancias y situaciones: «Se impone un trabajo permanente para que se haga perceptible cómo el Mensaje de Salvación contenido en la Escritura, la Liturgia, el Magisterio y el testimonio es hoy palabra de vida. No basta, pues, repetir o explicar el Mensaje, sino que hay que expresar incesantemente, de nuevas maneras, el “evangelio” en relación con las formas de existencia del hombre, teniendo en cuenta los ambientes humanos, étnicos y culturales y guardando siempre la fidelidad a la Palabra revelada» (Doc. Cat. Conclusiones 8,15).

La Conferencia de Puebla, por su parte, situó la catequesis bíblica en el marco de la evangelización: «La Evangelización dará prioridad a la proclamación de la Buena Nueva, a la catequesis bíblica y a la celebración litúrgica, como respuesta al ansia creciente de la Palabra de Dios» (D.P. 150). Y proclamó que la Escritura debe ser el alma de dicha Evangelización: «Es criterio fundamental para la Evangelización la Palabra de Dios contenida en la Biblia y en la Tradición viva de la Iglesia, particularmente expresada en los Símbolos o proposiciones de la fe y dogmas de la Iglesia. La Escritura debe ser el alma de la Evangelización» (D.P. 372).

Posteriormente, la Conferencia de Santo Domingo, subrayó la importancia de la formación bíblica de los catequistas y agentes pastorales: «La nueva evangelización debe acentuar una catequesis *kerygmática* y misionera. Se requieren, para la vitalidad de la comunidad eclesial, más catequistas y agentes pastorales, dotados de un sólido conocimiento de la Biblia que los capacite para leerla, a la luz de la tradición y del Magisterio de la Iglesia, y para iluminar desde la Palabra de Dios su propia realidad personal, comunitaria y social. Ellos serán instrumentos especialmente eficaces de la inculturación del Evangelio» (S.D. 49). Y constató el creciente interés por la Biblia y la necesidad de una adecuada pastoral bíblica: «Crece el interés por la Biblia, lo cual exige una pastoral bíblica adecuada que dé a los fieles laicos criterios para responder a las insinuaciones de una interpretación

fundamentalista o a un alejamiento de la vida en la Iglesia para refugiarse en las sectas» (S.D. 38).

En la Conferencia General celebrada el 2007 en Aparecida (Brasil), se afirmaba que «la Iglesia debe escuchar a su Señor para ser –en el hoy de la historia– comunidad de discípulos, transformada por la fuerza de la Palabra, y porque vive su misión de cara al mundo, debe proclamarla siempre y en todos los ambientes. De este modo, la Sagrada Escritura será el alma de la evangelización. La Iglesia, como la Madre de Jesús, está llamada a hacer de la Palabra escrita por inspiración del Espíritu Santo su propia casa, de la que sale y entra con naturalidad, nutriendo así su identidad, comunión y servicio» (D.A. 140).

Gracias al impulso de estas recomendaciones, la Biblia se ha difundido entre las comunidades cristianas y los creyentes buscan en ella luz y orientación para su vida cotidiana. Son cada vez más los católicos que leen la Biblia habitualmente y que hacen de ella el punto de referencia de su vivencia cristiana, sobre todo cuando esta lectura se hace en comunidad y en comunión con toda la Iglesia.

En este proceso de maduración en la fe, las ediciones de la Biblia tienen un papel muy importante, pues de su acierto en el lenguaje utilizado para la traducción de los textos originales depende que muchos puedan acceder al mensaje contenido en ellas; y de la orientación de sus notas e introducciones depende en gran medida la interpretación que el pueblo cristiano hace de dichos textos.

Precisamente para contribuir al crecimiento de la fe y al desafío evangelizador de esta nueva época, el año 1994 veía la luz una traducción actualizada de la Biblia para los lectores de América Latina. En la preparación de dicha Biblia trabajó un equipo de cuatro expertos biblistas latinoamericanos procedentes de distintas áreas lingüísticas: México y Centroamérica (Mons. Carlos Aguiar Retes), Países Bolivarianos (P. Mario Álvarez Gómez) y Cono Sur (Mons. Santiago Silva Retamales y el P. Horacio Simian-Yofre).

El objetivo de esta traducción ha sido, desde sus orígenes, facilitar la difusión de la Palabra de Dios en América. Por nuestra parte, deseamos que esta Biblia siga siendo profundamente útil y enriquecedora para sacerdotes, catequistas y pueblo cristiano en general.

# EQUIPO DE COLABORADORES

## DIRECCIÓN DEL PROYECTO

Santiago Guijarro Oporto y Miguel Salvador García

## REVISIÓN DE LA TRADUCCIÓN, INTRODUCCIONES Y NOTAS

Carlos Aguiar Retes, Santiago Silva Retamales,  
Mario Álvarez Gómez y Horacio Simian-Yofre

## ANTIGUO TESTAMENTO

### PENTATEUCO

*Génesis y Exodo*, Juan Guillén  
*Levítico*, Andrés Ibáñez  
*Números*, Antonio G. Lamadrid  
*Deuteronomio*, Félix García

### ESCRITOS HISTÓRICOS

*Josué*, Constantino Mielgo  
*Jueces*, Andrés Ibáñez  
*1 Samuel*, Jacinto Núñez  
*2 Samuel*, Jorge Fernández  
*Reyes*, Constantino Mielgo  
*Crónicas, Esd y Neh*, Miguel Peinado  
*Rut*, Antonio G. Lamadrid  
*Tobías y Judit*, Enrique Cabezudo  
*Ester*, Javier Colmenero  
*Macabeos*, José Alonso

### ESCRITOS PROFÉTICOS

*Isaías*, Emeterio Pato  
*Jeremías, Bar y C Jr*, Jose M<sup>a</sup> Abrego  
*Ezequiel*, Julio Lamelas  
*Daniel*, Luis Díez  
*Profetas Menores*, Gregorio Ruiz, Evaristo  
Martín y Pedro Jaramillo

### OTROS ESCRITOS

*Salmos y Cantar*, Gonzalo Flor  
*Lamentaciones*, José M<sup>a</sup> Abrego  
*Job*, Manuel Revuelta  
*Proverbios*, Víctor Morla  
*Eclesiastés*, Joaquín Menchén  
*Sabiduría*, Gabriel Pérez  
*Eclesiástico*, Víctor Morla

## NUEVO TESTAMENTO

### EVANGELIOS Y HECHOS

*Mateo*, Santiago Guijarro  
*Marcos*, Francisco P. Herrero  
*Lucas y Hechos*, Dionisio Mínguez, Luis F.  
García-Viana  
*Juan*, Felipe F. Ramos

### CARTAS Y APOCALIPSIS

*Romanos, Corintios, Gálatas, Efesios, Filipen-  
ses, Colosenses, Tesalonicenses, Filemón, San-  
tiago, Pedro, Judas y Apocalipsis*, Miguel  
Salvador  
*Cartas Pastorales*, Gabriel Pérez  
*Hebreos*, Gaspar Mora  
*Cartas de Juan*, Felipe F. Ramos

VOCABULARIO BÍBLICO: Antonio G. Lamadrid, Joaquín Menchén y Miguel Salvador.

## CARACTERÍSTICAS DE ESTA EDICIÓN

La traducción del texto bíblico es lo más importante de esta edición. No obstante, hay que destacar la importancia de las notas e introducciones, que orientan sobre la comprensión e interpretación de los textos. En las introducciones y al final de la Biblia se han incluido una serie de mapas sencillos pero pedagógicos, y como apéndices, una sinopsis cronológica de muy fácil manejo y un sencillo vocabulario bíblico.

### EL TEXTO BIBLICO

La traducción del texto bíblico se ha efectuado a partir de las ediciones críticas habituales: Biblia Hebraica Stuttgartensia (texto hebreo y arameo del Antiguo Testamento), Septuaginta editada por A. Ralphs (texto griego del AT) y The Greek New Testament (texto griego del NT). Los textos que dichas ediciones colocan en el aparato crítico como menos atestiguados han pasado por lo general en nuestra traducción a las notas, acompañados de la correspondiente explicación.

En la traducción de los textos originales se ha seguido el principio de equivalencia dinámica, según el cual una traducción debe ser fiel a lo que el autor de cada libro quiso decir, siendo al mismo tiempo fiel a la situación y características del lector actual. Al traducir los textos originales se ha buscado en todo momento una cuidadosa fundamentación exegética y teológica, pero al mismo tiempo se ha puesto un decidido interés y esfuerzo en el lenguaje, tratando de hacer agradable la lectura de cualquier pasaje bíblico. Se ha buscado un lenguaje cercano al pueblo, que sea fluido y que pueda ser entendido fácilmente en los diferentes países de nuestro continente. Reconociendo las diferencias en el modo de hablar y en el uso del castellano, se ha buscado un lenguaje común, que sea directamente comprensible y que al mismo tiempo tenga en cuenta las peculiaridades de los diversos géneros literarios: la vivacidad y colo-

rado de la narración, la belleza del lenguaje poético, la concisión del lenguaje proverbial y legal, la fuerza de la palabra profética, la cercanía de las cartas cristianas, la riqueza y vistosidad de las imágenes del lenguaje apocalíptico... En todo momento se ha procurado que cualquier lector de cultura media entienda lo que lee (o escucha) en una primera lectura, que no tenga que detenerse a cada paso por encontrar giros o conceptos ininteligibles, que la fluidez del texto lo anime a seguir leyendo.

Se ha modificado ligeramente el orden tradicional de los libros del AT. Siguiendo el orden del canon hebreo, hemos colocado los Escritos proféticos después de los históricos y antes de los Otros escritos. Dentro del grupo de los Escritos históricos, hemos colocado Rut en las historias ejemplares y no entre Jueces y el primer libro de Samuel. Finalmente, dentro del grupo de los Otros escritos hemos distinguido entre los Escritos poéticos (Salmos, Cantar y Lamentaciones) y los Escritos sapienciales. Esta división de los libros ofrece ventajas pedagógicas y de clasificación, y al mismo tiempo no modifica demasiado el orden tradicional.

Cada uno de los libros ha sido dividido en partes, secciones y párrafos, siguiendo criterios de tipo literario y teológico. Cada una de estas partes, secciones y párrafos lleva un título con diversos tipos de letra, según se trate de parte (negrita mayúscula), sección (negrita cursiva), subsección (mayúscula normal) o párrafo (negrita minúscula). Estos títulos no forman parte del texto bíblico, sino que son una ayuda para facilitar su lectura.

Finalmente, dentro de algunos libros se ha utilizado la letra cursiva para el texto bíblico en los siguientes casos:

- En los libros de las Crónicas, para transcribir los textos que el Cronista toma literalmente de Samuel y Reyes.
- En los libros con añadidos griegos (Ester y Daniel) para distinguir el texto hebreo del griego.

– En el Nuevo Testamento para señalar los textos del Antiguo Testamento citados literalmente.

## LAS INTRODUCCIONES

Las introducciones de esta Biblia forman un cuerpo unitario. En ellas se ofrece una panorámica de los principales resultados de la investigación bíblica en un lenguaje accesible.

Dos introducciones complexivas (el mundo del AT y el mundo del NT) ofrecen una panorámica global de ambos Testamentos, desde el punto de vista histórico, literario y teológico, insistiendo en los aspectos históricos.

Otras siete introducciones pretenden proporcionar las claves para leer los diversos grupos de libros: Pentateuco, Escritos históricos, Escritos proféticos, Escritos poéticos, Escritos sapienciales, Evangelios y Cartas de San Pablo. En ellas encontrará el lector abundantes datos acerca de la formación y características propias de cada uno de estos bloques de libros.

Finalmente, cada uno de los libros posee su propia introducción, en la que se ofrecen las claves históricas, literarias y teológicas para poder abordar la lectura del libro en cuestión.

## LAS NOTAS

Todos los párrafos, secciones y partes en que ha sido dividido el texto bíblico llevan una nota explicativa a pie de página, de modo que el cuerpo de notas (que en la presente edición ocupan unas cuatrocientas cincuenta páginas) constituye un comentario a toda la Biblia.

Las notas a partes, secciones y subsecciones van precedidas de una llamada gráfica ( $\Delta$  para partes,  $\diamond$  para secciones y + para subsecciones) que también aparece en el título correspondiente. Estas notas, de carácter más global, ofrecen datos de tipo histórico, literario y/o teológico, que explican los motivos de dicha división y proporcionan una sencilla guía de lectura para dicha parte o sección. Es conveniente leer estas notas para situar en su contexto el texto concreto que estamos leyendo.

Las notas a cada uno de los párrafos son, obviamente, las más numerosas. Para identificarlas más fácilmente van precedidas de un punto negro (•) y la cita completa del párrafo a que corresponden en letra negrita. Generalmente ofrecen claves para comprender mejor el sentido global del texto, proporcionando en cada caso los datos y sugerencias oportunas para la lectura del mismo. No se pretende, pues, con estas notas dar una explicación completa y cerrada, sino estimular al lector para que vuelva sobre el texto y descubra en él nuevos aspectos que no había advertido en la primera lectura. En este sentido, las notas deberían de funcionar como una especie de espejo reflector, que proyecta al lector de nuevo sobre el texto para que profundice más en su sentido y descubra más fácilmente su mensaje.

## CITAS DE PASAJES PARALELOS

Estas citas de lugares paralelos solamente en el Nuevo Testamento. No se trata de todos los lugares paralelos, sino de los más importantes que se ponen como ayuda para una mejor iluminación y comprensión del texto.

Hay paralelos evangélicos que corresponden a los pasajes que se encuentran en más de un evangelio.

Y existen otros paralelos que, literalmente tomados de textos del Antiguo Testamento, se citan en el Nuevo.

## CRONOLOGÍA Y MAPAS

Además de los numerosos mapas que pueden encontrarse en las introducciones, el lector encontrará al final de esta edición una amplia cronología bíblica, en la que se han dispuesto en paralelo los acontecimientos de la historia universal, los de la historia bíblica y el nacimiento de los diversos libros de la Biblia.

## VOCABULARIO BÍBLICO

Muchas de las informaciones contenidas en las introducciones y en las notas están sintetizadas en el vocabulario que se incluye al final. Se ha hecho una selección de 180 términos básicos, distri-



buidos en tres grupos, que van convenientemente señalados: a) historia e instituciones; b) aspectos literarios y c) claves teológicas. Cada uno de los términos del vocabulario remite a otros, dando así la posibilidad de hacer un estudio por temas de los aspectos más importantes.

En la mayor parte de las ediciones de la Biblia este tipo de vocabularios suele estar más centrado en los términos teológicos e históricos. La novedad que ofrecemos en esta edición está en la explicación

de un buen número de instituciones bíblicas y sobre todo de una abundante lista de términos literarios, tan importantes para comprender adecuadamente la Biblia.

Este vocabulario es, por tanto, el complemento ideal del cuerpo de notas e introducciones. Puede consultarse para aclarar algún término, pero también puede hacerse de él un estudio sistemático utilizando las referencias cruzadas, que vienen al final de cada entrada.

## MODO DE CITAR

Con el objeto de distinguir más fácilmente entre capítulos y versículos en las citas de textos bíblicos, los capítulos van en números mayores que los versículos.

Para citar cualquier texto de la Biblia basta indicar abreviadamente de qué libro se trata (ver lista de abreviaturas), y el capítulo y versículo donde comienza y termina la cita, separados por un guión.

– Cuando se citan capítulos enteros no se ponen los versículos:

*Ejemplo:* Mt 5-7 = Mateo, capítulos cinco, seis y siete.

– Cuando la cita es del mismo capítulo, no se repite el capítulo.

*Ejemplo:* Mt 5 43-48 = Mateo, capítulo cinco, versículos del cuarenta y tres al cuarenta y ocho, ambos incluidos.

– Cuando la cita corresponde a un texto contenido en capítulos distintos se indican el capítulo y versículo en el que comienza y el capítulo y versículo en el que termina, separados por un guión.

*Ejemplo:* Mt 6 19-7 12 = Mateo, desde el versículo diecinueve del capítulo seis, hasta el versículo doce del capítulo siete.

– Cuando se citan dos párrafos de un mismo capítulo que no van seguidos, los versículos de ambos párrafos irán separados por un punto.

*Ejemplo:* Mt 6 1-4.16-18 = Mateo, capítulo seis, desde el versículo uno al cuatro y desde el dieciséis al dieciocho.

– Lo mismo ocurre si, en lugar de ser un párrafo, son versículos sueltos.

## ABREVIATURAS DE LOS LIBROS BÍBLICOS

Abdías	Abd	3 Juan	3 Jn
Ageo	Ag	Judas	Jds
Amós	Am	Judit	Jdt
Apocalipsis	Ap	Jueces	Jue
Baruc	Bar	Lamentaciones	Lam
Cantar de los Cantares	Cant	Levítico	Lv
Carta de Jeremías	CJr	Lucas	Lc
Colosenses	Col	1 Macabeos	1 Mac
1 Corintios	1 Cor	2 Macabeos	2 Mac
2 Corintios	2 Cor	Malaquías	Mal
1 Crónicas	1 Cr	Marcos	Mc
2 Crónicas	2 Cr	Mateo	Mt
Daniel	Dn	Miqueas	Miq
Deuteronomio	Dt	Nahum	Nah
Eclesiastés	Ecl	Nehemías	Neh
Eclesiástico	Eclo	Números	Nm
Efesios	Ef	Oseas	Os
Esdras	Esd	1 Pedro	1 Pe
Ester	Est	2 Pedro	2 Pe
Exodo	Ex	Proverbios	Prov
Ezequiel	Ez	1 Reyes	1 Re
Filemón	Flm	2 Reyes	2 Re
Filipenses	Flp	Romanos	Rom
Gálatas	Gal	Rut	Rut
Génesis	Gn	Sabiduría	Sab
Habacuc	Hab	Salmos	Sal
Hebreos	Heb	1 Samuel	1 Sm
Hechos de los Apóstoles	Hch	2 Samuel	2 Sm
Isaías	Is	Santiago	Sant
Jeremías	Jr	Sofonías	Sof
Job	Job	1 Tesalonicenses	1 Tes
Joel	Jl	2 Tesalonicenses	2 Tes
Jonás	Jon	1 Timoteo	1 Tim
Josué	Jos	2 Timoteo	2 Tim
Juan	Jn	Tito	Tit
1 Juan	1 Jn	Tobías	Tob
2 Juan	2 Jn	Zacarías	Zac

# Antiguo Testamento

---

# EL MUNDO DEL ANTIGUO TESTAMENTO

---

El bloque literario que conocemos como Antiguo Testamento ha sido una fuente inagotable de riqueza religiosa y espiritual para todos aquellos que se han acercado a sus páginas y se han adentrado en sus libros en busca de Dios.

Pero, para comprender adecuadamente estos escritos tenemos que conocer primero el lugar (geografía), luego los acontecimientos (historia), a continuación las principales ideas religiosas (teología) y finalmente la trayectoria literaria (literatura) que configuran al pueblo de Israel, protagonista casi exclusivo de estos libros.

**1. La tierra del Antiguo Testamento tiene forma de media luna.** En el antiguo oriente medio hubo dos grandes imperios: Egipto y Mesopotamia. El dibujo que resulta al unir los territorios controlados por ambos imperios durante amplios periodos de la historia es una media luna con ellos en sus extremos. En el centro de esta media luna (también llamada Creciente Fértil) se encuentra la tierra de Palestina. Mares y desiertos rodean la zona: al norte, el mar Negro y el mar Caspio; al sur, el mar Rojo, el desierto de Arabia y el Océano Índico al que pertenece el golfo Pérsico; al oeste, el mar Mediterráneo; y al este, el desierto de Siria. Israel se encuentra en el centro. Su geografía lo condiciona a ser lugar de paso. Por su territorio circularon ejércitos, comerciantes e ideas entre Asia y África. Con el paso del tiempo Europa se incorporó a la zona. Alejandro Magno y el imperio helenista influirán decisivamente a través del Mediterráneo y la península de Anatolia (Turquía). Más tarde, el imperio romano se convertirá en el heredero de todos los imperios anteriores, haciendo de esta zona la parte más oriental de su territorio.

**2. La historia del Antiguo Testamento es la historia de Israel.** Dios se revela a Israel sobre todo a través de la historia. Por eso la historia de Israel influye de manera decisiva tanto en su vida religiosa como en el origen y desarrollo de su literatura.

Israel comienza a poner por escrito su historia en tiempos de la monarquía (ss. X-IX a. C.). Sin embargo, guarda recuerdos, que se van transmitiendo oralmente, sobre hechos y personajes anteriores a este tiempo. Estos hechos y personajes forman parte de los orígenes de Israel y por tanto constituyen su primer momento histórico. A él pertenecen: la época de los patriarcas, el tiempo de esclavitud en Egipto y la salida (éxodo) de dicho país, la peregrinación por el desierto, la conquista de la tierra de Canaán y el progresivo asentamiento en ella. Abrahán, Moisés, Josué y otra serie de personajes configuran el rostro humano de este periodo inicial.

La *monarquía* es el segundo momento. Las tribus de Israel se unen mediante un rey común: Saúl. Pero será David quien consolide esta unidad nacional convirtiendo a Jerusalén en la capital del reino y formando un ejército y un cuerpo de funcionarios estables.

El tercer momento comienza con la muerte del rey Salomón. La nación se divide en *dos reinos*: el del Norte (o Israel), y el del Sur (o Judá).

– El reino del Norte fue independiente durante doscientos años. Es el tiempo de los profetas Amós y Oseas. El imperio asirio sometió a Israel completamente en el año 722 a. C.

– El reino del Sur permaneció independiente durante más tiempo. Pero al fin también sucumbió ante el empuje del imperio babilónico. El año 587 a. C. el rey Nabucodonosor se apodera de Judá y deporta a Babilonia a lo mejor de la población israelita. También en el reino del Sur floreció el profetismo; los profetas más destacados fueron el Primer Isaías (Is 1-39), Miqueas, Sofonías y Jeremías.

Comienza así la época del *exilio* y la dispersión de los judíos (diáspora). El pueblo israelita queda fraccionado en tres grupos: los que deben salir contra su voluntad (los deportados), los que emigran a otros lugares o países y los que permanecen en Israel. El sentimiento nacional pudo salvarse gracias a la labor de los profetas y sacerdotes, que mantuvieron la esperanza del retorno a la tierra y a la ciudad santa, y gracias a las prácticas religiosas que se conservaron: la circuncisión, el sábado y la observancia escrupulosa de la ley. Ezequiel y el Deuterolsaías (Is 40-55) son las dos grandes figuras de este tiempo.

La *última etapa* comienza con la llegada al poder de Ciro, rey persa. En el año 538 a. C. Ciro permite que los israelitas regresen a su tierra. Se forma una comunidad religioso-política cuya existencia gira en torno a la ley, al templo y al sacerdocio. Esdras y Nehemías, Ageo, Zacarías y el Tercer Isaías (Is 56-66) son los protagonistas más representativos de este primer momento restaurador.

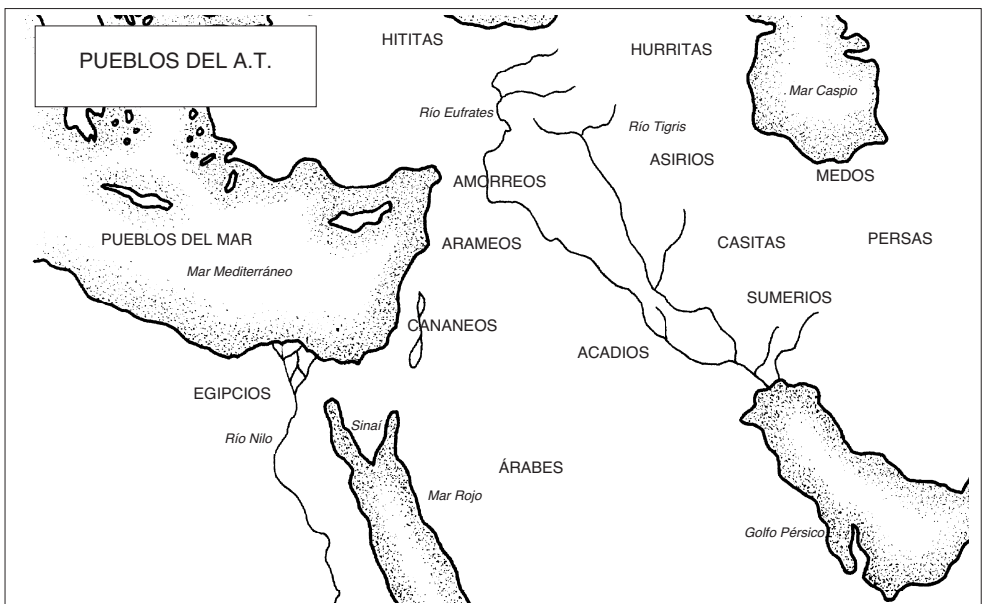
Sin embargo, el año 333 a. C. Alejandro Magno inaugura un nuevo orden internacional. Los persas dejan paso a la organización y cultura griegas. Es el helenismo. A siglo y medio de paz le siguen años de conflictos. Los judíos piadosos se rebelan contra el rey Antíoco IV (año 167 a. C.) dando lugar a la revolución macabea. Con el triunfo liberador de Simón Macabeo (año 141 a. C.) de nuevo se obtiene la independencia que se perderá definitivamente el año 63 a. C. cuando el general romano Pompeyo se apodera de Jerusalén con el pretexto de apoyar a una familia (Herodes) en las luchas de sucesión. La dominación romana se acentuará hasta que las rebeliones judías de los años 70 y 135 d. C. provoquen el fin de la nación judía.

**3. Las claves teológicas del Antiguo Testamento.** Todos los libros que componen el Antiguo Testamento hablan a su manera de Dios, y Dios mismo habla con diferentes acentos a través de cada uno de ellos.

Algunas de las afirmaciones más representativas que nos pueden ayudar a comprender la teología de estas obras son las siguientes:

– La fe de Israel en un solo Dios. La idea del único y mismo Dios está presente en cada página del Antiguo Testamento. A lo largo de su historia Israel ha purificado este principio teológico interpretando lo que le ha sucedido como nación y lo que le han anunciado sus profetas y legisladores.

– El camino elegido por Dios para revelarse a su pueblo ha sido la historia. Su voz se ha dejado oír en cada uno de los principales acontecimientos (liberación de Egipto, alianza en el Sinaí, la tierra prometida, la monarquía, el exilio...).



– Dios ha establecido una alianza con su pueblo. La fe israelita es comunitaria y brota de un compromiso entre el Señor y todo el pueblo. Alianza que se renueva y enriquece con el paso del tiempo.

– Cada israelita es protagonista de su salvación. La reflexión teológica evoluciona hacia temas que preocupan a los individuos concretos y que comienzan a ser centrales: el pecado, la responsabilidad individual, la resurrección, la retribución a cada uno después de la muerte.

– Las promesas de Dios se terminan cumpliendo. Es la puerta abierta a la esperanza de un futuro mejor. La primera fue la promesa hecha a Abrahán, la última la venida del Mesías. Historia, profecía y apocalíptica tienen la esperanza como denominador común. Dios nunca ha fallado a su pueblo.

**4. Los libros del Antiguo Testamento.** El Antiguo Testamento es una gran colección compuesta por 47 escritos de diferentes tamaños, géneros literarios, épocas y autores. El conjunto se ha formado a lo largo de un milenio. Los judíos los agrupaban en tres bloques temáticos: Ley, Profetas y Escritos. Nuestra Biblia los reúne en cuatro: Pentateuco, Escritos históricos, Escritos proféticos, y Escritos poéticos y Sapienciales.

Conviene recordar que los libros del Antiguo Testamento están relacionados literariamente con libros y textos del antiguo oriente próximo. Son expresión de la vida de Israel. En muchos casos se inspiran en la tradición oral y en fórmulas y esquemas fijos provenientes del culto, los dichos populares, los recuerdos de los antepasados, los cantos de los campesinos al recolectar los frutos, los cantos de guerra, las normas jurídicas y casuísticas.

Con la agrupación de las tribus y la llegada de la monarquía se impulsa la actividad literaria: surgen funcionarios escribas, cronistas e incluso poetas. También se forman escuelas sapienciales. Los primeros escritos históricos y las primeras colecciones de relatos (patriarcas, éxodo, conquista) o de salmos y proverbios son de esta época.

Otros elementos importantes fueron la aparición de profetas escritores a partir del s. VIII a. C. y la creación de escuelas de escribas (s. VI a. C.) que elaborarán una gran obra histórica hasta la caída de Jerusalén.

Durante el exilio los escritos bíblicos reciben la influencia de la literatura babilónica. Allí nacerá una escuela sacerdotal que reescribirá de nuevo la historia del pueblo (escuela cronística). Junto a ella la tradición profética se enriquecerá con dos grandes obras: Ezequiel y el Deuterocanónico.

Por último, en la época posterior al exilio tiene lugar la composición de la mayor parte de los Otros Escritos y la última configuración del Antiguo Testamento: culminación del Pentateuco, de los Profetas y de la mayoría de los Escritos poéticos. También es de este tiempo la traducción al griego de la mayor parte de los libros del A. T. (comenzando por la Torá o Pentateuco) escritos originalmente en hebreo (es la llamada “Versión de los Setenta”). Esta edición griega del A. T. también incluye otra serie de libros aparecidos en los siglos II y I a. C. (1-2 Mac, Tob, Jdt, Bar, Eclo y Sab) y los añadidos griegos a Ester y Daniel. La versión de los LXX tuvo una gran importancia, pues fue utilizada por los primeros cristianos y servirá para establecer la unión entre ambos testamentos.

## CLASIFICACIÓN DE LOS LIBROS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

### **Pentateuco**

- Génesis
- Exodo
- Levítico
- Números
- Deuteronomio

### **Escritos históricos**

#### *Hª deuteronomista:*

- Josué
- Jueces
- 1 y 2 Samuel
- 1 y 2 Reyes

#### *Hª cronística:*

- 1 y 2 Crónicas
- Esdras
- Nehemías

#### *Hª de los Macabeos:*

- 1 y 2 Macabeos

#### *Hª episódica o ejemplar:*

- Rut
- Tobías
- Judit
- Ester

### **Escritos proféticos**

- Isaías
- Jeremías  
(Baruc y Carta de Jeremías)
- Ezequiel
- Daniel
- Profetas menores:  
Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonán, Miqueas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías y Malaquías

### **Otros escritos**

#### *Escritos poéticos:*

- Salmos
- Cantar
- Lamentaciones

#### *Escritos sapienciales:*

- Job
- Proverbios
- Eclesiastés
- Sabiduría
- Eclesiástico

# Pentateuco



---

# PENTATEUCO

---

El Pentateuco está formado por los cinco primeros libros de la Biblia que, junto a tradiciones históricas, contienen la Ley o Torá que Dios transmitió al pueblo de la antigua alianza.

**1. ¿Cómo se formó el Pentateuco?** Hasta el siglo XIX de nuestra era se pensó que el Pentateuco había sido escrito por Moisés. Sin embargo, los estudios críticos revelaron que este grupo de libros tuvo varios autores y fue elaborado a lo largo de varios siglos.

La teoría que más éxito ha alcanzado ha sido la llamada “hipótesis documentaria”. En líneas generales dice que el Pentateuco se ha elaborado superponiendo diferentes estratos literarios (autores con teologías diversas).

Cuatro serían los principales documentos que se han ido refundiendo e integrando a lo largo del proceso: yahvista (J), elohista (E), sacerdotal (P) y deuteronomista (D). Pero también esta teoría ha sido objeto de importantes críticas en los últimos decenios. Tal vez no haya que pensar tanto en documentos independientes que se han integrado en uno solo, cuanto en sucesivas redacciones de un único estrato primitivo hechas por distintas escuelas de pensamiento, cada una de las cuales ha ido dejando su impronta especial en la primitiva redacción.

El momento culminante pudo ser el regreso del exilio a Palestina (s. IV a. C.). El Pentateuco se consideró entonces como la ley constituyente del nuevo pueblo de Israel. Por esta razón fue el grupo de libros más apreciado en el Antiguo Testamento y el primero en ser aceptado como canónico y normativo, incluso por encima de los escritos proféticos.

## 2. ¿Que libros lo componen?

– *Génesis*: Recoge las tradiciones sobre el origen del mundo y los comienzos del pueblo de Israel con los patriarcas como protagonistas.

– *Éxodo*: Describe la experiencia del pueblo en Egipto y su liberación; el paso por el desierto y la llegada al monte Sinaí; la alianza y diversos códigos de leyes.

– *Levítico*: Contiene normas rituales y leyes entregadas en el Sinaí. Los sacerdotes, hijos de Leví, son sus principales destinatarios.

– *Números*: Presenta las leyes dadas en el Sinaí; después describe los momentos principales del peregrinaje por el desierto; concluye a las puertas de la tierra prometida con oráculos e instrucciones legales.

– *Deuteronomio*: Contiene tres discursos atribuidos a Moisés y un apéndice final. Son las disposiciones que el pueblo ha de tener en cuenta al entrar en la tierra de Canaán.

**3. ¿Cuáles son sus figuras más representativas?** Los personajes bíblicos más conocidos del AT son precisamente los principales protagonistas del Pentateuco. En muchos casos son figuras que representan al pueblo entero o a una tribu. Sin duda marcan aspectos religiosos importantes.

– *Adán*: Es presentado como el padre de todos los hombres, tiene un claro significado colectivo y es el símbolo de toda la humanidad creada por Dios.

– *Noé*: Dios lo convierte en padre de la nueva humanidad purificada por el diluvio.

– *Abrahán*: El primer patriarca que establece una alianza con Dios.

– *Moisés*: El gran profeta y caudillo que libera al pueblo de la esclavitud y lo conduce a la tierra prometida.

**4. ¿Cuáles son sus principales ideas religiosas?** Las palabras e ideas claves en la teología del Pentateuco son las siguientes:

– *Torá*: Es la ley por excelencia. Describe detalladamente cuál es la respuesta que debe dar el pueblo a la actuación continua de Dios en su favor. Por esto el Pentateuco contiene códigos legales y leyes de diverso tipo, indicando de esta forma el modo de proceder ante el Señor.

– *Éxodo*: Camino de liberación que experimenta el pueblo de Israel desde la salida de la esclavitud de Egipto hasta llegar a la tierra de Canaán. La historia del éxodo se convierte en un modelo ejemplar de cómo Dios salva al hombre.

– *Revelación del nombre de Dios*: Dios se revela bajo el nombre de “Yahvé”, es decir, el que existe para salvar (Ex 3 13-15). Esta revelación dio lugar con el tiempo a la idea de un Dios único (monoteísmo).

– *Alianza*: Compromiso de Dios con su pueblo y respuesta del pueblo a Dios. El Señor hace a Israel pueblo de su propiedad. Israel se compromete con el Señor mediante el cumplimiento de la ley.

– *Creación*: Es la primera actuación de Dios en la historia del mundo y en la historia de Israel. Se trata de mostrar cómo actúa el Señor en favor del hombre. También se pretende responder a la pregunta por el origen de las cosas y de las personas.



## GÉNESIS

Los hombres nos preguntamos por el origen y destino de nuestra existencia y también por el origen y destino del mundo que nos rodea. El libro del Génesis (palabra que significa “origen”) contiene las respuestas religiosas que el pueblo de Israel, iluminado por su fe en Dios, ha ido encontrando a lo largo de su historia.

**1. La forma literaria del libro.** Esta obra se ha elaborado, durante varios siglos, a partir de materiales transmitidos oralmente y de elementos literarios tomados de los pueblos de alrededor (Egipto, Babilonia, Canaán...). El conjunto de tradiciones ha sufrido tres redacciones sucesivas:

– La redacción *yavista* que al dar forma literaria a las tradiciones y recuerdos sobre los orígenes del pueblo, pretendió afianzar la joven monarquía que por aquellos años (siglo X a. C.) está apareciendo.

– La redacción *elohista* se lleva a cabo en el norte cuando Israel se divide en dos reinos. Esta revisión subraya la trascendencia divina, el papel de los profetas y la obediencia y fidelidad que se deben al Señor.

– Por último, la redacción *sacerdotal* supone la relectura de la historia de los orígenes a la luz del exilio en Babilonia, buscando la manera de alimentar la esperanza y fortalecer la unidad e identidad del pueblo por medios como el sábado, la circuncisión, la ley y la alianza.

Los géneros literarios más empleados en el libro del Génesis son: expresiones, símbolos y motivos de origen mítico (sobre todo en Gn 1-11), leyendas (composiciones literarias a partir de nombres, lugares o anécdotas sobre personajes) y genealogías (listas que emparentan personajes o pueblos).

**2. La estructura y el contenido.** El libro del Génesis tiene dos grandes partes:

a) *Orígenes* (Gn 1-11): se nos cuenta la historia del cielo y de la tierra (Gn 1 1-2 4a), la historia de Adán y sus hijos (Gn 2 4b-5 32) y la historia de Noé y sus hijos (Gn 6 1-11 32).

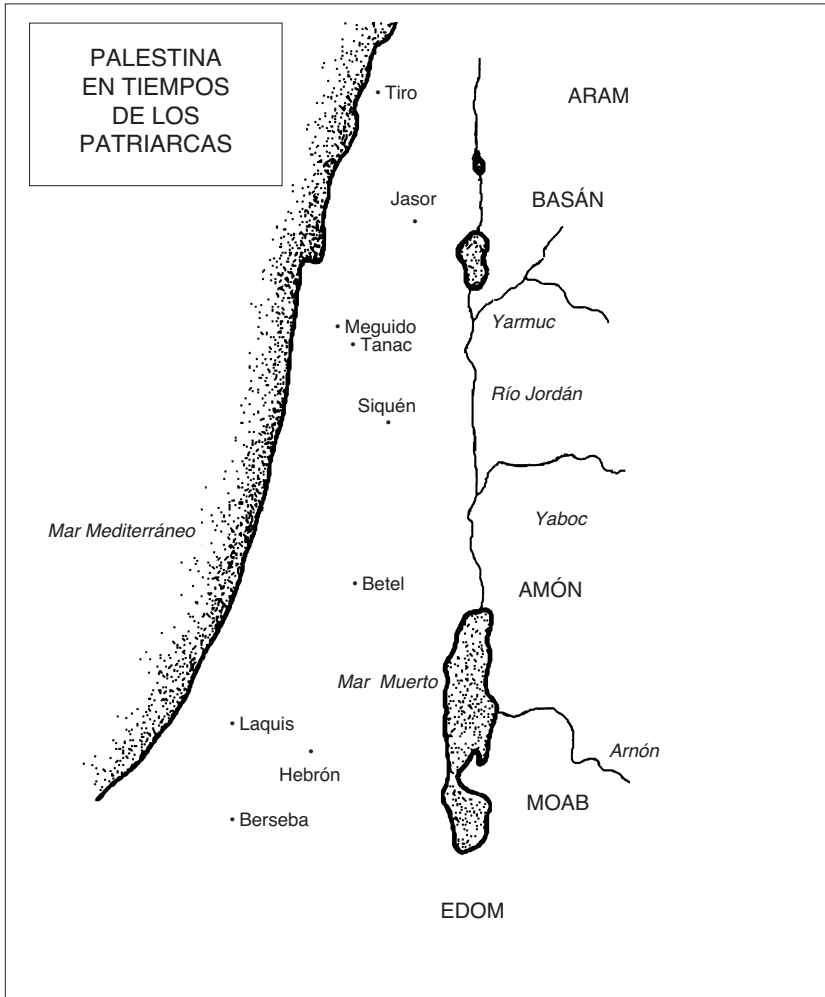
b) *Patriarcas* (Gn 12-50): en torno a los tres grandes patriarcas del pueblo se reúnen los recuerdos y tradiciones sobre héroes, tribus, santuarios, etc. Consta de tres ciclos: Abrahán (Gn 12 1-25 18), Isaac (Gn 25 19-36 43) y Jacob (Gn 37 1-50 26).

### 3. Las ideas religiosas.

Pueden agruparse en torno a tres palabras significativas:  
 – *Dios*: Siempre cercano al hombre y a la tribu. Dios familiar y desconcertante en sus decisiones, que se van cumpliendo a lo largo de la historia. Dios que elige a su pueblo y establece alianzas con él.

– *Bendiciones*: Aparecen en los momentos claves de la historia: en la creación y en las historias de Noé y de Abrahán. Las bendiciones son actos creadores de Dios que protegen al bendito de todo mal.

– *Promesas*: Son la forma de concretar las bendiciones. Las promesas establecen la esperanza como hilo conductor de la historia, abriéndola continuamente hacia un futuro mejor. Esto puede ser así porque Dios siempre es fiel.



## I. ORIGEN DEL MUNDO Y DE LOS HOMBRES Δ

**1 Historia del cielo y de la tierra.** <sup>1</sup> Al principio creó Dios el cielo y la tierra. <sup>2</sup> La tierra era una soledad caótica y las tinieblas cubrían el abismo, mientras el espíritu de Dios aleteaba sobre las aguas.

<sup>3</sup> Y dijo Dios:

–Que exista la luz.

Y la luz existió. <sup>4</sup> Vio Dios que la luz era buena y la separó de las tinieblas. <sup>5</sup> A la luz la llamó día y a las tinieblas noche.

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día primero.

<sup>6</sup> Y dijo Dios:

–Que haya un firmamento entre las aguas para separar unas aguas de otras.

Y así fue. <sup>7</sup> Hizo Dios el firmamento y separó las aguas que hay debajo, de las que hay encima de él. <sup>8</sup> Al firmamento Dios lo llamó cielo.

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día segundo.

<sup>9</sup> Y dijo Dios:

–Que las aguas que están bajo los cielos se reúnan en un solo lugar, y aparezca lo seco.

Y así fue. <sup>10</sup> A lo seco lo llamó

Dios tierra y a la acumulación de las aguas la llamó mares. Y vio Dios que era bueno.

<sup>11</sup> Y dijo Dios:

–Produzca la tierra vegetación: plantas con semilla y árboles frutales que den en la tierra frutos con semilla de su especie.

Y así fue. <sup>12</sup> Brotó de la tierra vegetación: plantas con semilla de su especie y árboles frutales que dan fruto con semilla de su especie. Y vio Dios que era bueno.

<sup>13</sup> Pasó una tarde, pasó una mañana: el día tercero.

<sup>14</sup> Y dijo Dios:

–Que haya lumbreras en el firmamento celeste para separar el día de la noche, y sirvan de señales para distinguir las estaciones, los días y los años; <sup>15</sup> que brillen en el firmamento para iluminar la tierra.

Y así fue. <sup>16</sup> Hizo Dios dos lumbreras grandes, la mayor para regir el día y la menor para regir la noche, y también las estrellas; <sup>17</sup> y las puso en el firmamento para iluminar la tierra, <sup>18</sup> para regir el día y la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno.

<sup>19</sup> Pasó una tarde, pasó una mañana: el día cuarto.

**Δ 1 1-11 32:** Dentro del libro de los “orígenes”, que abre la Biblia y la historia de la salvación, Gn 1-11 forma una unidad independiente y constituye un magnífico pórtico al Génesis y a toda la Biblia. Estos capítulos sitúan la historia patriarcal y la de Israel (Gn 12 1ss; Ex; etc.) en el más amplio horizonte de la historia de las naciones y del mundo, e identifican en un salto audaz al Dios salvador de Israel con el Dios creador del mundo, de la naturaleza y de la humanidad.

Gn 1-11 ofrece respuestas vitales y creyentes a las grandes preguntas de Israel y de la humanidad: ¿Quién es el creador de los hombres y de las cosas? ¿Son buenos todos los seres? ¿Cuál es el origen y el sentido de la maldad, la enfermedad y la muerte? ¿Cuál es el destino que el Creador desea para el hombre? Temas como la relación hombre-tierra, el “nombre” y la bendición-maldición son los grandes hilos conductores de la sección.

• **1 1-2 4a:** Majestuoso himno en el que, utilizando elementos pertenecientes a cosmogonías y mitos antiguos de probable origen babilonio, se describe la creación del universo. Pertenece a la tradición sacerdotal y posee un marcado

carácter litúrgico. El autor sitúa de forma ficticia la obra creadora de Dios en el marco de la semana judía y la culmina con la consagración-santificación del sábado. Reinterpretando y desmitificando los materiales extrabíblicos de los que se sirve, subraya el dominio absoluto de Dios, la eficacia de su palabra todopoderosa, la bondad de la obra creada y la sublime dignidad del ser humano. Éste y otros relatos bíblicos parecidos no pretenden ofrecernos información científica sino más bien transmitirnos una enseñanza religiosa. La creación del hombre marca el punto culminante del relato; va precedida de un plural (Gn 1 26: “hagamos”) que cumple la función de llamar la atención sobre esa obra maestra de Dios. La triple mención del verbo “crear”, la semejanza del ser humano con Dios y la diferenciación sexual (Gn 1 27) realzan aún más su condición de obra maestra y lo facultan para la tarea encomendada por Dios: el dominio sobre el resto de los seres vivos (Gn 1 28). La evaluación final en superlativo (Gn 1 31) de la obra creadora coloca toda la creación bajo una luz rotundamente positiva: la bendición y la bondad.

<sup>20</sup> Y dijo Dios:

–Llénense las aguas de seres vivos, y que las aves vuelen sobre la tierra a lo ancho del firmamento.

<sup>21</sup> Y creó Dios por especies los grandes peces marinos y todos los seres vivos que se deslizan y llenan las aguas; y creó también las aves por especies. Vio Dios que era bueno. <sup>22</sup> Y los bendijo diciendo:

–Crezcan, multiplíquense y llenen las aguas del mar; y que también las aves se multipliquen en la tierra.

<sup>23</sup> Pasó una tarde, pasó una mañana: el día quinto.

<sup>24</sup> Y dijo Dios:

–Produzca la tierra seres vivos por especies: ganados, reptiles y bestias salvajes por especies.

Y así fue. <sup>25</sup> Hizo Dios las bestias salvajes, los ganados y los reptiles del campo según sus especies. Y vio Dios que era bueno.

<sup>26</sup> Entonces dijo Dios:

–Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen, según nuestra semejanza, para que dominen sobre los peces del mar, las aves del cielo, los ganados, las bestias salvajes y los reptiles de la tierra.

<sup>27</sup> Y creó Dios a los seres humanos a su imagen; a imagen de Dios los creó; varón y mujer los creó. <sup>28</sup> Y los bendijo Dios diciéndoles:

–Crezcan y multiplíquense; llenen la tierra y sométanla; dominen sobre los peces del mar, las aves del cielo y

todos los animales que se mueven por la tierra.

<sup>29</sup> Y añadió:

–Les entrego todas las plantas que existen sobre la tierra y tienen semilla para ser sembradas; y todos los árboles que producen frutos con su semilla les servirán de alimento; <sup>30</sup> y a todos los animales del campo, a las aves del cielo y a todos los seres vivos que se mueven por la tierra les doy como alimento toda clase de hierba verde.

Y así fue. <sup>31</sup> Vio entonces Dios todo lo que había hecho, y todo era muy bueno.

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto.

**2**<sup>1</sup> Así quedaron concluidos el cielo y la tierra con todo lo que contienen. <sup>2</sup> Cuando llegó el día séptimo, Dios había terminado su obra, y descansó el día séptimo de todo lo que había hecho. <sup>3</sup> Bendijo Dios el día séptimo y lo consagró, porque en él había descansado de toda su obra creadora.

<sup>4</sup> Esta es la historia de la creación del cielo y de la tierra.

## EL DRAMA DEL PARAISO +

**Primer acto: creación.** Cuando el Señor Dios hizo la tierra y el cielo, <sup>5</sup> no había todavía en la tierra ningún arbusto ni brotaba hierba en el campo, porque el Señor Dios no

+ **2 4b-3 24:** El llamado relato yavista (J) de los orígenes difiere notablemente del anterior: aquí ya no se trata principalmente de la creación del universo, sino del ser humano y su espacio vital. También son diferentes la forma literaria y la secuencia creadora, el nombre de Dios (Yavé = el Señor) y, sobre todo, la perspectiva. En este segundo relato de los orígenes se da respuesta a las grandes contradicciones, límites y preguntas de la existencia: el origen de la vida, la dualidad y atracción de los sexos, el sentido del trabajo, del dolor y de la muerte, el misterio de la maternidad, etc. Es un relato popular, lleno de colorido y antropomorfismos, con forma de drama en tres actos: creación (Gn 2 4b-25), pecado (Gn 3 1-7) y castigo (Gn 3 8-21), seguido de una conclusión (Gn 3 22-24).

• **2 4b-25:** El primer acto del drama es la crea-

ción del ser humano y su ambiente. Se perciben también aquí préstamos de antiguos mitos de creación, reinterpretados y adaptados a la fe de Israel. La acción de Dios se concibe de forma antropomórfica (jardinero, alfarero y cirujano). Dios crea al ser humano (adam) de la tierra (adamá) y le infunde el aliento vital (Gn 2 7): de esta forma el ser humano aparece emparentado con la tierra y con Dios.

La creación de los animales (Gn 2 18-20) aparece supeditada a la del ser humano, con el que están emparentados: también ellos proceden de la tierra (adamá). Su destino es servir de ayuda y complemento al ser humano.

La creación de la mujer (Gn 2 21-22), constituye el punto culminante de la escena: es sacada del mismo ser humano (no de la tierra), es idéntica al hombre, es su ayuda y complemento.

había enviado aún la lluvia sobre la tierra ni existía nadie que cultivara el suelo; <sup>6</sup> sin embargo, un manantial brotaba de la tierra y regaba la superficie del suelo. <sup>7</sup> Entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra, sopló en su nariz un aliento de vida, y el hombre fue un ser viviente.

<sup>8</sup> El Señor Dios plantó un huerto en Edén, al oriente, y en él puso al hombre que había formado. <sup>9</sup> El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos de ver, y buenos para comer, así como el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol del conocimiento del bien y del mal. <sup>10</sup> De Edén salía un río que regaba el huerto, y desde aquí se dividía en cuatro brazos. <sup>11</sup> El primero se llamaba Pisón; es el que bordea la región de Javilá, donde hay oro; <sup>12</sup> el oro de esta región es puro; y también hay allí resina olorosa y ónix. <sup>13</sup> El segundo se llamaba Gujón; es el que bordea la región de Cus. <sup>14</sup> El tercero se llamaba Tigris; es el que pasa al este de Asiria. El cuarto es el Éufrates. <sup>15</sup> Entonces el Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el huerto de Edén para que lo cultivara y lo guardara. <sup>16</sup> Y dio al hombre este mandato:

—Puedes comer de todos los árboles del huerto; <sup>17</sup> pero no comas del árbol del conocimiento del bien y del mal, porque si comes de él morirás irremediamente.

<sup>18</sup> Después el Señor Dios pensó: «No es bueno que el hombre esté solo; voy a proporcionarle una ayuda adecuada». <sup>19</sup> Entonces el Señor Dios formó de la tierra toda clase de animales del campo y aves del cielo, y se los presentó al hombre para ver cómo los iba a llamar, porque todos los seres vivos llevarían el nombre

que él les diera. <sup>20</sup> Y el hombre fue poniendo nombre a todos los ganados, a todas las aves del cielo y a todas las bestias salvajes, pero no encontró una ayuda adecuada para sí. <sup>21</sup> Entonces el Señor Dios hizo caer al hombre en un profundo sueño, y mientras dormía le sacó una costilla y llenó el hueco con carne. <sup>22</sup> Después, de la costilla que había sacado al hombre, el Señor Dios formó una mujer y se la presentó al hombre. <sup>23</sup> Entonces éste exclamó:

Ahora sí;  
ésta es hueso de mis huesos  
y carne de mi carne;  
por eso se llamará “mujer”,  
porque ha sido sacada del varón.

<sup>24</sup> Por esta razón deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y los dos se hacen uno solo.

<sup>25</sup> Estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, pero no sentían vergüenza el uno del otro.

**3 Segundo acto: pecado.** <sup>1</sup> La serpiente era el más astuto de todos los animales del campo que había hecho el Señor Dios. Fue y dijo a la mujer:

—¿Así que Dios les dijo que no comieran de ninguno de los árboles del huerto?

<sup>2</sup> La mujer respondió a la serpiente:

—Podemos comer el fruto de los árboles del huerto; <sup>3</sup> sólo nos prohibió Dios, bajo amenaza de muerte, comer o tocar el fruto del árbol que está en medio del huerto.

<sup>4</sup> La serpiente contestó a la mujer: —¡De ningún modo morirán! <sup>5</sup> Lo que pasa es que Dios sabe que en el momento en que coman se les abrirán los ojos y serán como Dios, conocedores del bien y del mal.

• **3 1-7:** El segundo acto del drama tiene como protagonistas a la mujer y a la serpiente. El hilo conductor es la prohibición divina sobre el árbol del conocimiento (Gn 2 17). La serpiente, creada por Dios y presentada como el animal más astuto, es un personaje sin duda literario. Sim-

boliza la tentación que el ser humano ha experimentado siempre de hacerse como Dios. El desenlace del acto está cargado de ironía, y la desnudez que antes era expresión de felicidad (Gn 2 25) es ahora signo de vergüenza.

<sup>6</sup> Entonces la mujer se dio cuenta de que el árbol era bueno para comer, hermoso a la vista y deseable para adquirir sabiduría. Así que tomó de su fruto y comió; se lo dio también a su marido, que estaba junto a ella, y él también comió. <sup>7</sup> Entonces se les abrieron los ojos, se dieron cuenta de que estaban desnudos, entrelazaron hojas de higuera y se taparon con ellas.

**Tercer acto: castigo.** <sup>8</sup> Oyeron después los pasos del Señor Dios que se paseaba por el huerto al fresco de la tarde, y el hombre y su mujer se escondieron de su vista entre los árboles del huerto. <sup>9</sup> Pero el Señor Dios llamó al hombre diciendo:

—¿Dónde estás?

El hombre respondió:

<sup>10</sup> —Oí tus pasos en el huerto, tuve miedo y me escondí, porque estaba desnudo.

<sup>11</sup> El Señor Dios le preguntó:

—¿Quién te hizo saber que estabas desnudo? ¿Acaso has comido del árbol del que te prohibí comer?

<sup>12</sup> Respondió el hombre:

—La mujer que me diste por compañera me ofreció el fruto del árbol, y comí.

<sup>13</sup> Entonces el Señor Dios dijo a la mujer:

—¿Qué es lo que has hecho?

Y ella respondió:

—La serpiente me engañó, y comí.

<sup>14</sup> Entonces el Señor Dios dijo a la serpiente:

Por haber hecho eso,  
serás maldita  
entre todos los animales

y entre todas las bestias del campo.  
Te arrastrarás sobre tu vientre  
y comerás polvo  
todos los días de tu vida.

<sup>15</sup> Pondré enemistad  
entre ti y la mujer,  
entre tu descendencia y la suya:  
ella te herirá en la cabeza,  
pero tú sólo herirás su talón.

<sup>16</sup> A la mujer le dijo:

Multiplicaré los dolores  
de tu embarazo,  
darás a luz a tus hijos con dolor;  
desearás a tu marido,  
y él te dominará.

<sup>17</sup> Al hombre le dijo:

Por haber hecho caso a tu mujer  
y haber comido del árbol prohibido,  
maldita sea la tierra por tu culpa.  
Con fatiga comerás sus frutos  
todos los días de tu vida.

<sup>18</sup> Ella te dará espinas y cardos,  
y comerás la hierba de los campos.

<sup>19</sup> Con el sudor de tu frente  
comerás el pan,  
hasta que vuelvas a la tierra,  
de la que fuiste formado,  
porque eres polvo  
y al polvo volverás.

<sup>20</sup> El hombre puso a su mujer el nombre de Eva —es decir, Vitalidad—, porque ella sería madre de todos los vivientes. <sup>21</sup> El Señor Dios hizo para Adán y su mujer unas túnicas de piel, y los vistió.

**Epílogo.** <sup>22</sup> Después el Señor Dios pensó: «Ahora que el hombre es como uno de nosotros, conocedor del bien y del mal, sólo le falta

• **3 8-24:** El tercer acto del drama tiene la forma de un procedimiento judicial. Dios se hace presente, interroga a los culpables y, tras escuchar su defensa, emite la sentencia que es de condenación para serpiente, mujer y hombre. El pecado ha hecho irrupción en el mundo y ha quedado rota la armonía de la creación. Hasta la madre tierra niega sus frutos al hijo y se convierte en su tumba.

Sin embargo y a pesar de todo, aún queda lugar a la esperanza: la humanidad —descendencia

de la mujer— terminará por triunfar de la serpiente, símbolo del mal y de la oposición a Dios; la maternidad será siempre un valor positivo, y Dios no abandonará a sus criaturas, sino que las seguirá cuidando como se pone de manifiesto en el hecho de cubrir su desnudez culpable (Gn 3 21). Ya nada será como antes (Gn 2 25), pero no todo está perdido.

El relato concluye con la ejecución de una parte de la sentencia (Gn 3 22-24), utilizando para ello antiguos mitos referidos a la inmortalidad.

«echar mano al árbol de la vida, comer su fruto y vivir para siempre».

<sup>23</sup> Así que el Señor Dios lo expulsó del huerto de Edén, para que trabajara la tierra de la que había sido sacado. <sup>24</sup> Expulsó al hombre y, en la parte oriental del huerto de Edén, puso a los querubines y la espada de fuego para custodiar el camino que lleva al árbol de la vida.

**4 Caín y Abel.** <sup>1</sup> El hombre se unió a Eva, su mujer; ella concibió y dio a luz a Caín; y dijo:

—¡He tenido un varón gracias al Señor!

<sup>2</sup> Después tuvo a Abel, hermano de Caín. Abel se hizo pastor, y Caín agricultor.

<sup>3</sup> Pasado algún tiempo, Caín presentó al Señor una ofrenda de los frutos de la tierra. <sup>4</sup> Abel le ofreció también las primeras crías de su rebaño y hasta su grasa. El Señor se fijó en Abel y su ofrenda, <sup>5</sup> más que en Caín y la suya. Entonces Caín se enfureció mucho y andaba cabizbajo. <sup>6</sup> El Señor le dijo:

—¿Por qué te enfureces? ¿Por qué andas cabizbajo? <sup>7</sup> Si obraras bien, llevarías bien alta la cabeza; pero si obras mal, el pecado acecha a tu puerta y te acosa, aunque tú puedes dominarlo.

<sup>8</sup> Caín propuso a su hermano Abel que fueran al campo y, cuando estaban allí, se lanzó contra su hermano Abel y lo mató. <sup>9</sup> El Señor preguntó a Caín:

—¿Dónde está tu hermano?

Él respondió:

—No lo sé; ¿soy yo acaso el guardián de mi hermano?

<sup>10</sup> Entonces el Señor contestó:

—¿Qué es lo que has hecho? La sangre de tu hermano me grita desde la tierra. <sup>11</sup> Por eso te maldice esa tierra, que ha abierto su boca para beber la sangre de tu hermano que acabas de derramar. <sup>12</sup> Cuando cultives el campo, no te dará ya sus frutos. Y serás un vagabundo y fugitivo en la tierra.

<sup>13</sup> Caín contestó al Señor:

—Mi culpa es demasiado grande para soportarla. <sup>14</sup> Tú me echas de este suelo, y tengo que ocultarme de tu vista; seré un vagabundo y fugitivo en la tierra, y el que me encuentre me matará.

<sup>15</sup> El Señor le dijo:

—El que mate a Caín será castigado siete veces.

Y el Señor puso una marca a Caín, para que no lo matara quien se encontrara con él.

<sup>16</sup> Caín se alejó de la presencia del Señor y fue a vivir en el país del Nod, al este de Edén.

### Descendientes de Caín y Set.

<sup>17</sup> Caín se unió a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc. Después se puso a edificar una ciudad, a la que dio el nombre de su hijo Enoc. <sup>18</sup> A Enoc le nació Irad, y éste engendró a Maviael. Maviael engendró a Matusael, y éste a Lámec. <sup>19</sup> Lámec tuvo dos mujeres: una se llamaba Adá y la otra Selá. <sup>20</sup> De

• **4 1-16:** El drama del paraíso ha abierto una espiral de pecado que se prolonga en la tragedia fratricida de Caín y Abel. Detrás de este nuevo relato yavista se adivinan tensiones entre dos grupos humanos: agricultores sedentarios y pastores seminómadas. También en este caso al pecado —ruptura violenta y responsable de la fraternidad— sigue el castigo que incluso es más grave que el de Adán (Gn 4 10-14). Pero sorprendentemente tampoco aquí el castigo es la última palabra: la misericordia de Dios hace de nuevo acto de presencia marcando a Caín con una misteriosa señal protectora para evitar que sea objeto de la venganza de sangre.

• **4 17-26:** Este relato subraya el crecimiento del pecado. En el trasfondo se adivina una nueva perspectiva polémica: la de los israelitas seminómadas enfrentados a la civilización de las ciudades cananeas y a sus negativas consecuencias religiosas. Pero de nuevo la historia de pecado da paso a la historia de gracia: con Enós (que significa “hombre”) se comienza a invocar el nombre del Señor (traducción del nombre hebreo “Yavé”). De esta manera el autor yavista quiere identificar desde el principio al Dios de Israel con el Creador del mundo y de la humanidad apuntando un nuevo signo de esperanza.



Adá nació Yabel, que fue el antepasado de los pastores nómadas. <sup>21</sup> Su hermano se llamaba Yubal, y fue el antepasado de los que tocan la cítara y la flauta. <sup>22</sup> Por su parte, Selá dio a luz a Tubalcaín, forjador de herramientas de bronce y de hierro. Hermana de Tubalcaín fue Noemá. <sup>23</sup> Lamec dijo a sus mujeres:

Adá y Selá, escuchen mi voz;  
mujeres de Lámecc,  
pongan atención a mis palabras:  
por una herida que recibí  
maté a un hombre,  
y a un muchacho por un golpe;  
<sup>24</sup> si a Caín se le venga siete veces,  
a Lámecc, setenta y siete.

<sup>25</sup> Adán volvió a unirse a su mujer, y esta dio a luz un hijo a quien puso por nombre Set, pues se dijo:

—Dios me ha dado otro vástago en lugar de Abel, a quien mató Caín.

<sup>26</sup> Set tuvo también un hijo, a quien puso el nombre de Enós. Desde entonces se comenzó a invocar el nombre del Señor.

**5 Descendientes de Adán.** <sup>1</sup> Esta es la lista de los descendientes de Adán.

Cuando Dios creó a los seres humanos, los hizo a su propia imagen. <sup>2</sup> Los creó varón y mujer los bendijo y los llamó seres humanos el día en que los creó. <sup>3</sup> A la edad de ciento treinta años Adán tuvo un hijo a su imagen y semejanza, a quien puso el nombre de Set. <sup>4</sup> Después de engendrar a Set, vivió Adán ochocientos años, tuvo hijos e hijas, <sup>5</sup> y murió a la edad de novecientos treinta años.

<sup>6</sup> Tenía Set ciento cinco años cuando engendró a Enós; <sup>7</sup> después de engendrar a Enós, vivió ochocientos siete años, tuvo hijos e hijas, <sup>8</sup> y murió a la edad de novecientos doce años.

<sup>9</sup> Tenía Enós noventa años cuando engendró a Cainán; <sup>10</sup> después de engen-

drar a Cainán, vivió ochocientos quince años, tuvo hijos e hijas, <sup>11</sup> y murió a la edad de novecientos cinco años.

<sup>12</sup> Tenía Cainán setenta años cuando engendró a Malaleel; <sup>13</sup> después de engendrar a Malaleel vivió ochocientos cuarenta años, tuvo hijos e hijas, <sup>14</sup> y murió a la edad de novecientos diez años.

<sup>15</sup> Tenía Malaleel sesenta y cinco años cuando engendró a Yáred; <sup>16</sup> después de engendrar a Yáred, vivió ochocientos treinta años, tuvo hijos e hijas, <sup>17</sup> y murió a la edad de ochocientos noventa y cinco años.

<sup>18</sup> Tenía Yáred ciento sesenta y dos años cuando engendró a Enoc; <sup>19</sup> después de engendrar a Enoc, vivió ochocientos años, tuvo hijos e hijas, <sup>20</sup> y murió a la edad de novecientos sesenta y dos años.

<sup>21</sup> Tenía Enoc sesenta y cinco años cuando engendró a Matusalén. <sup>22</sup> Enoc fue fiel a Dios. Después de engendrar a Matusalén, vivió trescientos años, tuvo hijos e hijas. <sup>23</sup> Vivió en total trescientos sesenta y cinco años. <sup>24</sup> Como Enoc había sido fiel a Dios, desapareció porque Dios se lo llevó.

<sup>25</sup> Tenía Matusalén ciento ochenta y siete años cuando engendró a Lámecc; <sup>26</sup> después de engendrar a Lámecc, vivió setecientos ochenta y dos años, tuvo hijos e hijas, <sup>27</sup> y murió a la edad de novecientos sesenta y nueve años.

<sup>28</sup> Tenía Lámecc ciento ochenta y dos años cuando engendró un hijo, <sup>29</sup> al que llamó Noé, pues se dijo: «Este aliviará mi trabajo y mis fatigas en el suelo maldito por el Señor». <sup>30</sup> Después de engendrar a Noé, vivió quinientos noventa y cinco años, tuvo hijos e hijas, <sup>31</sup> y murió a la edad de setecientos setenta y siete años.

<sup>32</sup> Tenía Noé quinientos años cuando engendró a Sem, Cam y Jafet.

## EL DILUVIO +

**6 Causas del diluvio.** <sup>1</sup> Cuando los hombres empezaron a multiplicarse en la tierra y les nacieron

• **5 1-32:** Esta genealogía tiene una doble finalidad: por una parte mostrar que se ha realizado la orden divina de Gn 1 28; y por otra, enlazar los orígenes de la humanidad con la historia de Abrahán.

+ **6 1-9 17:** El relato del diluvio es la sección central y más amplia de la historia de los orígenes

(Gn 1-11). Posee numerosas semejanzas con el mito babilónico de Gilgamés, y trata de ofrecer una explicación religiosa a una gran catástrofe natural. Tras el fracaso inicial del proyecto creador, Dios decide exterminar su obra con un castigo ejemplar; es la anti-creación, la vuelta del cosmos al caos de las aguas. Sin em-

hijas, <sup>2</sup> los hijos de Dios vieron que las hijas de los hombres eran hermosas y tomaron como mujeres a las que más les gustaron. <sup>3</sup> Dijo entonces el Señor:

—Mi aliento no permanecerá por siempre en el hombre, porque es mortal; la duración de su vida será de ciento veinte años.

<sup>4</sup> Por aquel entonces había gigantes en la tierra, y también los hubo después que los hijos de Dios se unieran a las hijas de los hombres y ellas les dieran hijos. Estos son los famosos héroes de antaño.

<sup>5</sup> Al ver el Señor que crecía en la tierra la maldad del hombre y que todos sus proyectos tendían siempre al mal, <sup>6</sup> se arrepintió de haberlo puesto sobre la tierra. Y, profundamente afligido, <sup>7</sup> dijo:

—Borraré de la superficie de la tierra a los hombres que he creado: a los hombres, a los animales, reptiles y aves del cielo, pues me arrepiento de haberlos creado.

<sup>8</sup> Pero Noé obtuvo el favor del Señor.

**Noé y el arca salvadora.** <sup>9</sup> Esta es la historia de Noé.

Noé era un hombre justo y honrado entre sus contemporáneos, un hombre fiel a Dios. <sup>10</sup> Tuvo tres hijos: Sem, Cam y Jafet.

<sup>11</sup> La tierra estaba pervertida a los ojos de Dios y llena de maldad. <sup>12</sup> Dios se fijó en la tierra y vio que estaba pervertida, porque la gente tenía una conducta perversa. <sup>13</sup> Entonces dijo Dios a Noé:

—Tengo decidido el fin de todos los seres vivos, porque toda la tierra está llena de violencia a causa de los

hombres; voy a exterminarlos a todos de la tierra. <sup>14</sup> Tú hazte un arca de madera resinosa, dividida en secciones, y recúbrela con brea por dentro y por fuera. <sup>15</sup> La harás así: tendrá unos ciento cincuenta metros de largo, veinticinco de ancho y quince de alto. <sup>16</sup> Construye una sobrecubierta y ponla medio metro por encima de la parte superior del arca. Coloca la puerta a un costado y haz tres pisos. <sup>17</sup> Porque voy a desencadenar sobre la tierra un diluvio de agua para acabar con todos los seres vivos que hay bajo el cielo. Todo cuanto existe en la tierra perecerá. <sup>18</sup> Contigo, sin embargo, estableceré mi alianza. Entrarás en el arca tú con tus tres hijos, tu mujer y tus nueras. <sup>19</sup> Toma una pareja de cada especie de animales, macho y hembra, y métela en el arca, para que se salven contigo. <sup>20</sup> De cada especie de aves, de ganados y de reptiles de la tierra, entrará contigo una pareja, para que se salven. <sup>21</sup> Aprovechate de alimentos y almacénalos para que no les falte comida ni a ti ni a ellos.

<sup>22</sup> Y Noé lo hizo exactamente como Dios le había mandado.

## 7 El caos del diluvio. <sup>1</sup> El Señor dijo a Noé:

—Entra en el arca tú con toda tu familia, pues tú eres el único justo que he encontrado en esta generación. <sup>2</sup> De todos los animales puros toma siete parejas, macho y hembra; <sup>3</sup> también de las aves del cielo toma siete parejas, macho y hembra, para que se conserven sobre la tierra. <sup>4</sup> Porque dentro de siete días haré que llueva sobre la tierra durante

bargo, con Noé y su familia se salvará un resto que hará posible un nuevo comienzo.

• **6 1-8:** En la perspectiva yavista, la progresiva corrupción de la humanidad es la causa de la decepción de Dios y de su decisión de exterminar a la creación (Gn 6 6-7). La breve nota sobre Noé, que ha recibido el favor divino (Gn 6 8), proyecta un destello luminoso sobre el horizonte amenazador que se intuye.

• **6 9-22:** Esta parte del relato pertenece a la tradición sacerdotal y presenta a Dios revelando a Noé sus proyectos, salvándolo de la catástrofe en atención a su fidelidad (Gn 6 9) y anticipando ya el tema de la alianza (Gn 6 18), que será muy importante en las futuras relaciones entre Dios y el pueblo de Israel.

• **7 1-8 19:** En estos pasajes los hilos narrativos de las tradiciones yavista y sacerdotal se en-

cuarenta días y cuarenta noches, y borraré de ella a todos los seres que he creado.

<sup>5</sup> Noé hizo todo lo que Dios le había ordenado.

<sup>6</sup> Noé tenía seiscientos años cuando llegó el diluvio sobre la tierra.

<sup>7</sup> Él, junto con su mujer, sus hijos y sus nueras, entraron en el arca para escapar del diluvio. <sup>8</sup> De los animales puros e impuros, de las aves del cielo y de los reptiles de la tierra

<sup>9</sup> entraron con Noé en el arca una pareja de cada especie, macho y hembra, como le había mandado Dios. <sup>10</sup> Y al cabo de siete días cayeron sobre la tierra las aguas del diluvio. <sup>11</sup> Era el año seiscientos de la vida de Noé, el día diecisiete del segundo mes, cuando reventaron las fuentes del océano y se abrieron las compuertas del cielo. <sup>12</sup> Y estuvo lloviendo sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches. <sup>13</sup> Aquel mismo día entraron en el arca Noé y sus hijos, Sem, Cam y Jafet, la mujer de Noé y las mujeres de sus tres hijos; <sup>14</sup> y con ellos todas las bestias salvajes, todos los ganados, todos los reptiles de la tierra y todas las aves del cielo, pájaros de toda especie. <sup>15</sup> Con Noé entraron en el arca parejas de todos los seres vivos; <sup>16</sup> entraron macho y hembra de cada especie, como le había ordenado Dios. Y el Señor cerró la puerta por fuera.

<sup>17</sup> El diluvio cayó sobre la tierra durante cuarenta días; las aguas iban creciendo y levantaron el arca por encima de la tierra. <sup>18</sup> Las aguas siguieron creciendo y aumentando más y más, pero el arca flotaba sobre ellas. <sup>19</sup> Crecieron las aguas sobre la tierra y llegaron a cubrir hasta

las montañas más altas que hay debajo del cielo. <sup>20</sup> Las aguas subieron unos siete metros por encima de las montañas más altas. <sup>21</sup> Entonces perecieron todos los animales que se mueven por la tierra, aves, ganados, bestias salvajes, reptiles terrestres y todos los hombres. <sup>22</sup> Perecieron todos los seres vivos que habitaban la tierra firme. <sup>23</sup> Fueron aniquilados todos los seres que había sobre la superficie de la tierra, y no quedó ni rastro de hombres, bestias, reptiles ni aves del cielo; tan sólo quedó Noé y los que estaban con él en el arca. <sup>24</sup> La tierra estuvo inundada durante ciento cincuenta días.

**8 Nueva creación.** <sup>1</sup> Entonces Dios se acordó de Noé y de todos los animales que estaban con él en el arca; hizo soplar el viento sobre la tierra y las aguas comenzaron a disminuir. <sup>2</sup> Se cerraron las fuentes del océano y las compuertas del cielo, y dejó de llover. <sup>3</sup> Las aguas se fueron retirando poco a poco de la tierra, y empezaron a bajar, de modo que al cabo de ciento cincuenta días, <sup>4</sup> el día diecisiete del mes séptimo, el arca se posó sobre las montañas de Ararat. <sup>5</sup> Las aguas siguieron bajando hasta el mes décimo, y el primer día de este mes aparecieron las cimas de las montañas. <sup>6</sup> Cuarenta días después, abrió Noé la ventana que había hecho en el arca, <sup>7</sup> y soltó un cuervo, que estuvo volando de acá para allá hasta que se secaron las aguas sobre la tierra. <sup>8</sup> Soltó luego una paloma para ver si habían disminuido las aguas hasta el nivel de la tierra; <sup>9</sup> pero la paloma no encontró dónde posarse y regresó otra

trazan y confunden, por lo que abundan las repeticiones y divergencias. Destaca la visión del redactor sacerdotal que presenta el fin del diluvio como una nueva creación. Esta concepción se advierte en la repetición de fórmulas y expresiones características de la primera creación: el viento/espíritu de Dios aletea sobre el nuevo caos (Gn 8 1=Gn 1 2); se separan de nuevo las aguas superiores e inferiores (Gn 8 2=Gn 1 6-7),

aparece la tierra firme (Gn 8 14=Gn 1 9) y tras el mandato divino (Gn 8 16-17a) desfila la nueva creación: Noé, su familia y los animales, con un renovado proyecto de expansión y reproducción (Gn 8 17b) idéntico al primero (Gn 1 22.28). El mensaje del autor a sus destinatarios es evidente: el caos del exilio será superado por un nuevo proyecto creador.

vez al arca, porque las aguas cubrían todavía la superficie de la tierra. Sacó Noé la mano, recogió a la paloma y la metió en el arca. <sup>10</sup> Esperó siete días más, y de nuevo soltó la paloma fuera del arca; <sup>11</sup> ella regresó por la tarde con una ramita de olivo en el pico. Así supo Noé que las aguas habían disminuido hasta el nivel de la tierra. <sup>12</sup> Pero aún esperó siete días y volvió a soltar la paloma, que esta vez ya no regresó.

<sup>13</sup> Era el año seiscientos uno de la vida de Noé, el día uno del primer mes, cuando se secaron las aguas sobre la tierra. Noé levantó la sobrecubierta del arca, miró y vio que la superficie del suelo estaba seca. <sup>14</sup> La tierra estaba completamente seca el día veintisiete del segundo mes.

<sup>15</sup> Entonces habló Dios a Noé y le dijo:

<sup>16</sup> –Sal del arca con tu mujer, tus hijos y tus nueras. <sup>17</sup> Haz que salgan también los animales de toda clase que están contigo: aves, ganados y reptiles; que llenen la tierra, crezcan y se multipliquen sobre ella.

<sup>18</sup> Salió, pues, Noé con sus hijos, su mujer y sus nueras. <sup>19</sup> Y todos los animales: ganados, aves y reptiles, salieron también del arca por especies.

### **Acción de gracias y promesa.**

<sup>20</sup> Noé levantó un altar al Señor y, tomando animales puros y aves puras de todas las especies, ofreció holocaustos sobre él. <sup>21</sup> El Señor aspiró el suave olor, y se dijo: «No maldeciré más la tierra por causa del hombre, porque desde su juventud la inclinación del corazón humano es perversa; jamás volveré a castigar a los seres vivientes como lo he hecho.

<sup>22</sup> Mientras dure la tierra

habrá siembra y cosecha, frío y calor, verano e invierno, día y noche».

**9 Bendición y alianza.** <sup>1</sup> Dios bendijo a Noé y a sus hijos diciendo:

–Crezcan, multiplíquense y llenen la tierra. <sup>2</sup> Todos los animales de la tierra los temerán y respetarán: las aves del cielo, los reptiles del suelo y los peces del mar están puestos bajo su poder. <sup>3</sup> Todo lo que tiene vida y se mueve en la tierra les servirá de alimento, lo mismo que los vegetales. Yo se los entrego. <sup>4</sup> Tan sólo se abstendrán de comer carne que tenga aún su vida, es decir, su sangre. <sup>5</sup> Yo pediré cuentas de la sangre y de la vida de ustedes tanto a los animales como al ser humano, y al hombre le pediré cuentas de la vida de sus semejantes.

<sup>6</sup> Quien derrame sangre humana su sangre será derramada por otro ser humano, porque Dios hizo al ser humano a su propia imagen.

<sup>7</sup> Ustedes crezcan, multiplíquense, llenen la tierra, y domínenla.

<sup>8</sup> Siguió hablando Dios a Noé y a sus hijos:

<sup>9</sup> –Voy a establecer mi alianza con ustedes, con sus descendientes, <sup>10</sup> y con todos los seres vivos que los han acompañado: aves, ganados, bestias del campo; con todos los animales que han salido del arca con ustedes y que ahora pueblan la tierra. <sup>11</sup> Esta es mi alianza con ustedes: ningún ser vivo volverá a ser exterminado por las aguas del diluvio, ni tendrá lugar otro diluvio que destruya la tierra.

<sup>12</sup> Y continuó Dios:

–Esta es la señal de la alianza que establezco para siempre con ustedes y con todos los seres vivos que

• **8 20-9 17:** Dos conclusiones del relato del diluvio: la yavista y la sacerdotal. En la primera (Gn 8 20-22) se resalta la misericordia divina sellada con la promesa de no volver a repetir un castigo semejante y de garantizar el ritmo y la fertilidad de la naturaleza. En cambio, la conclu-

sión sacerdotal (Gn 9 1-17) pone énfasis en la repetición de la solemne bendición con que culmina la primera creación (Gn 1 28-30) e introduce la alianza de Dios con Noé, un nuevo elemento que enlaza con la de Abrahán (Gn 17) y que culminará en la del Sinaí (Ex 19).

los han acompañado: <sup>13</sup> pondré mi arco en las nubes; esa será la señal de mi alianza con la tierra. <sup>14</sup> Cuando yo cubra de nubes la tierra y en las nubes aparezca el arco, <sup>15</sup> me acordaré de mi alianza con ustedes y con todos los vivientes de la tierra, y las aguas del diluvio no volverán a exterminar a los seres vivos. <sup>16</sup> El arco aparecerá en las nubes y yo, al verlo, me acordaré de la alianza eterna entre Dios y todos los seres vivos que hay en la tierra.

<sup>17</sup> Dios añadió:

—Esta es la señal de la alianza que establezco con todos los seres vivos que hay en la tierra.

**Maldición de Cam.** <sup>18</sup> Los hijos de Noé que salieron del arca eran Sem, Cam y Jafet. Cam es el padre de Canaán. <sup>19</sup> Estos tres eran los hijos de Noé, que poblaron la tierra con su descendencia. <sup>20</sup> Noé, que era agricultor, plantó la primera viña. <sup>21</sup> Bebió su vino, se emborrachó y se quedó desnudo dentro de la tienda. <sup>22</sup> Cam, padre de Canaán, vio a su padre desnudo y salió a decírselo a sus hermanos. <sup>23</sup> Pero Sem y Jafet tomaron el manto, lo colocaron sobre sus hombros y, caminando de espaldas, cubrieron la desnudez de su padre. Como tenían el rostro vuelto hacia adelante no vieron la desnudez de su padre. <sup>24</sup> Cuando Noé se despertó de su borrachera, se enteró de lo que había hecho su hijo menor, <sup>25</sup> y dijo:

¡Maldito sea Canaán!

Sea para sus hermanos  
el último de sus esclavos.

<sup>26</sup> Y añadió:

¡Bendito sea el Señor, Dios de Sem!  
Sea Canaán su esclavo.

<sup>27</sup> Que el Señor haga fecundo a Jafet.

Que habite en las tiendas de Sem  
y sea Canaán su esclavo.

<sup>28</sup> Después del diluvio, Noé vivió trescientos cincuenta años, <sup>29</sup> y a la edad de novecientos cincuenta años murió.

## 10 Los pueblos de la tierra.

<sup>1</sup> Estos son los descendientes que les nacieron a Sem, Cam y Jafet, hijos de Noé, después del diluvio.

<sup>2</sup> Hijos de Jafet: Gómer, Magog, Maday, Yabán, Túbal, Mosol y Tirás. <sup>3</sup> Hijos de Gómer: Asquená, Rifat y Togormá. <sup>4</sup> Hijos de Yabán: Elisá y Tarsis, Quitín y Dodanín. <sup>5</sup> A partir de éstos, los habitantes de la costa se separaron por países y lenguas, por familias y naciones.

<sup>6</sup> Hijos de Cam: Cus, Egipto, Put y Canaán. <sup>7</sup> Hijos de Cus: Sevá, Evilá, Sabtá, Ramá y Sabtecá. Hijos de Ramá: Sebá y Dedán. <sup>8</sup> Cus engendró a Nemrod, que fue el primer héroe de la tierra. <sup>9</sup> Fue ante el Señor un gran cazador y por eso se suele decir: «Gran cazador ante el Señor como Nemrod». <sup>10</sup> Las principales ciudades de su reino fueron: Babel, Ereg, Acad y Calné en la región de Senaar. <sup>11</sup> De esta región procede Asur, que edificó Nínive, Rejobotir, Calaj <sup>12</sup> y Resen, entre Nínive y Calaj, la gran ciudad. <sup>13</sup> Egipto engendró a los ludíes, los anamíes, los leabíes, los naftujíes, <sup>14</sup> los petusíes, los caslujíes y los caftoríes, de los que salieron los filisteos. <sup>15</sup> Canaán engendró a Sidón, su primogénito, luego a Jet, <sup>16</sup> y a los jebuseos, amorreos, guergueseos, <sup>17</sup> jeveos, araqueos, sineos, <sup>18</sup> arvadeos, semareos y jamateos. Después, los clanes cananeos se dispersaron; <sup>19</sup> su territorio se extendía desde Sidón hasta Guerar y Gaza; y desde aquí hasta Sodoma, Gomorra, Adamá, Seboín y Lesa. <sup>20</sup> Estos

• **9 18-29:** Este relato del redactor yavista funde la explicación popular del origen de la parrá y del vino con la explicación del origen de las costumbres inmorales de los cananeos representados en su antepasado Cam. Además se añade una nueva ruptura, padre-hijo, a las descritas en los capítulos anteriores.

• **10 1-32:** Lista genealógica sacerdotal con inserciones yavistas; presenta una especie de “mapa” de las naciones conocidas por Israel entre los

siglos VIII-VI a. C., confeccionado a partir de quienes dieron nombre a los distintos pueblos. El mundo queda dividido en tres grandes grupos que se remontan a los hijos de Noé.

El mandato divino que inauguraba la nueva creación (Gn 9 1.7) se ha cumplido, y los hombres han llenado la tierra. Se resalta la unidad y fraternidad universales y se ofrece una explicación positiva de la dispersión y pluralidad de pueblos, naciones y lenguas (Gn 10 32): no se deben a un castigo, sino a la voluntad de Dios.

fueron los hijos de Cam por familias y lenguas, por países y naciones.

<sup>21</sup> También Sem, antepasado de todos los hijos de Héber y hermano mayor de Jafet, tuvo descendencia. <sup>22</sup> Hijos de Sem: Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram. <sup>23</sup> Hijos de Aram: Uz, Jul, Gueter y Mas. <sup>24</sup> Arfaxad engendró a Salaj, y Salaj a Héber. <sup>25</sup> Héber tuvo dos hijos: el primero se llamó Páleg, porque en su tiempo se dividió la tierra; su hermano se llamó Yoctán; <sup>26</sup> Yoctán engendró a Almodad, Salar, Jasarmávet, Yarat, <sup>27</sup> Adorán, Uzal, Diclá, <sup>28</sup> Obad, Abimael, Sebá, <sup>29</sup> Ofir, Evilá y Yobad. Todos éstos son los hijos de Yoctán. <sup>30</sup> La región donde vivían se extendía desde Mesá hasta Saffar, en las montañas orientales. <sup>31</sup> Estos fueron los hijos de Sem por familias y lenguas, por países y naciones.

<sup>32</sup> Estas fueron las familias de los descendientes de Noé según sus genealogías y naciones; a partir de ellas se separaron las naciones de la tierra después del diluvio.

## 11 La dispersión de Babel.

<sup>1</sup> Toda la tierra hablaba una misma lengua y usaba las mismas palabras. <sup>2</sup> Al emigrar los hombres desde oriente, encontraron una llanura en la región de Senaar y se establecieron allí. <sup>3</sup> Y se dijeron unos a otros:

—Vamos a hacer ladrillos y a cocerlos al fuego.

Emplearon ladrillos en lugar de piedras y brea en lugar de mezcla; <sup>4</sup> y dijeron:

—Vamos a edificar una ciudad y una torre cuya cumbre llegue hasta el cielo; así nos haremos famosos y no nos dispersaremos sobre la superficie de la tierra.

<sup>5</sup> Pero el Señor bajó para ver la ciudad y la torre que los hombres esta-

ban edificando, <sup>6</sup> y se dijo: «Todos forman un solo pueblo y hablan una misma lengua; y éste es sólo el principio de sus obras; nada de lo que se propongan les resultará imposible. <sup>7</sup> Voy a bajar a confundir su idioma para que no se entiendan más unos con otros».

<sup>8</sup> De este modo, el Señor los dispersó de allí por toda la tierra y dejaron de construir la ciudad. <sup>9</sup> Por eso se llamó Babel, porque allí confundió el Señor la lengua de todos los habitantes de la tierra, y desde allí los dispersó por toda su superficie.

**Descendientes de Sem.** <sup>10</sup> Estos son los descendientes de Sem: Sem tenía cien años cuando engendró a Arfaxad, dos años después del diluvio. <sup>11</sup> Después de engendrar a Arfaxad vivió Sem quinientos años y tuvo hijos e hijas.

<sup>12</sup> Arfaxad tenía treinta y cinco años cuando engendró a Sale. <sup>13</sup> Después de engendrar a Sale, vivió Arfaxad trescientos años y tuvo hijos e hijas.

<sup>14</sup> Sale tenía treinta años cuando engendró a Héber. <sup>15</sup> Después de engendrar a Héber vivió Sale cuatrocientos años y tuvo hijos e hijas.

<sup>16</sup> Héber tenía treinta y cuatro años cuando engendró a Páleq. <sup>17</sup> Después de engendrar a Páleq vivió Héber cuatrocientos treinta años y tuvo hijos e hijas.

<sup>18</sup> Páleq tenía treinta años cuando engendró a Reú. <sup>19</sup> Después de engendrar a Reú vivió Páleq doscientos nueve años y tuvo hijos e hijas.

<sup>20</sup> Reú tenía treinta y dos años, cuando engendró a Sarug. <sup>21</sup> Después de engendrar a Sarug vivió Reú doscientos siete años y tuvo hijos e hijas.

<sup>22</sup> Sarug tenía treinta años cuando engendró a Najor. <sup>23</sup> Después de engen-

• **11 1-9:** El episodio de Babel, que se inspira en dos antiguas leyendas sobre el origen de la diversidad lingüística y de las torres escalonadas de Babilonia, ofrece una explicación alternativa (distinta a la ofrecida en Gn 10 32) de la dispersión humana. Esta dispersión se presenta aquí como castigo de un nuevo pecado del hombre que pretende invadir el dominio y señorío de Dios. Se consuma así el proceso iniciado en Gn 3 8.

El relato prepara, al mismo tiempo, la presentación de Abrahán, que se convertirá en origen de bendición para los pueblos maldecidos en

Babel. Esta bendición se hará un día plena realidad en la comunión de lenguas y pueblos producida por el don del Espíritu en el pentecostés cristiano (Hch 2 5-12).

• **11 10-32:** El relato de la tradición sacerdotal cierra su historia de los orígenes con una nueva cadena genealógica que une a la segunda humanidad, nacida de Noé y su hijo Sem, con Abrahán, el padre de Israel. La lista tiene la misma estructura y eslabones que la que unía a Adán con Noé (Gn 5 1-32).

drar a Najor vivió Sarug doscientos años y tuvo hijos e hijas.

<sup>24</sup> Najor tenía veintinueve años cuando engendró a Téráj. <sup>25</sup> Después de engendrar a Téráj vivió Najor ciento diecinueve años y tuvo hijos e hijas.

<sup>26</sup> Téráj tenía setenta años cuando engendró a Abrán, a Najor y a Aram.

<sup>27</sup> Estos son los descendientes de Téráj: Téráj engendró a Abrán, Najor y Aram. Aram engendró a Lot, <sup>28</sup> y murió en su país natal, Ur de los caldeos, cuando aún vivía su padre Téráj. <sup>29</sup> Abrán y Najor se casaron. La mujer de Abrán se llamaba Saray y la de Najor Melcá, hija de Aram, que era padre de Melcá y de Jescá. <sup>30</sup> Saray era estéril y no tenía hijos.

<sup>31</sup> Téráj tomó a su hijo Abrán, a su nieto Lot y a su nuera Saray, mujer de Abrán, y los sacó de Ur de los caldeos para ir al país de Canaán: pero al llegar a Jarán se quedaron allí. <sup>32</sup> Téráj vivió doscientos cinco años y murió en Jarán.

## II. HISTORIAS PATRIARCALES



### 1. Ciclo de Abrahán y su hijo Isaac

**12 La llamada del Señor.** <sup>1</sup> El Señor dijo a Abrán:

–Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, y vete a la tierra que yo te indicaré.

<sup>2</sup> Yo haré de ti un gran pueblo, te bendeciré y haré famoso tu nombre, que será una bendición.

<sup>3</sup> Bendeciré a los que te bendigan

y maldeciré a los que te maldigan. Por ti serán benditas todas las naciones de la tierra.

<sup>4</sup> Partió Abrán, como le había dicho el Señor, y Lot se fue con él. Tenía Abrán setenta y cinco años cuando salió de Jarán. <sup>5</sup> Tomó consigo a su mujer Saray y a su sobrino Lot, con todos sus bienes y los esclavos que tenía en Jarán, y se pusieron en camino hacia la tierra de Canaán. Cuando llegaron, <sup>6</sup> Abrán atravesó el país hasta el lugar santo de Siquén, hasta el encinar de Moré. (Los cananeos vivían entonces en el país). <sup>7</sup> El Señor se apareció a Abrán y le dijo:

–A tu descendencia le daré esta tierra.

Abrán construyó allí un altar al Señor, que se le había aparecido. <sup>8</sup> De allí siguió hacia las montañas, al este de Betel, e instaló su tienda, teniendo Betel al oeste y Ay al este. Allí construyó un altar al Señor e invocó su nombre. <sup>9</sup> Después se trasladó por etapas al Négueb.

### Egipto, peligro para Abrán.

<sup>10</sup> En aquella región el hambre se hizo tan terrible que Abrán tuvo que irse a Egipto para establecerse allí.

<sup>11</sup> Cuando ya se acercaban a Egipto, Abrán dijo a su mujer Saray:

–Mira, yo sé que eres una mujer muy bella; <sup>12</sup> en cuanto te vean los egipcios, dirán: «Es su mujer», y me matarán, dejándote a ti con vida.

<sup>13</sup> Hazme este favor: di que eres mi

△ **12 1-50 26:** La etapa patriarcal, que sirve de puente entre los comienzos (Gn 1-11) y el éxodo (Ex-Nm), recuerda la llegada y primer asentamiento en la tierra prometida y explica porqué los israelitas bajaron a Egipto. Desde la perspectiva del autor, estos relatos aparecen como la etapa de las “promesas”, en la que el Señor se comprometió a darles lo que hoy disfrutan; justifican así su origen y el derecho a la tierra que poseen. A la luz de esta fe, Israel descubre que su Dios tiene un proyecto salvador y ellos son el pueblo elegido para llevarlo a cabo; identifican al Dios Salvador con el Creador, pues es el mismo Dios fiel, que promete y cumple.

• **12 1-20:** Después del caos que provoca el pe-

cado de Babel, el Señor interviene de nuevo con una orden y una promesa. En la orden resuena toda la fuerza y exigencia de la llamada divina. La promesa, por su parte, se formula en términos de bendición, que Abrahán y el pueblo nacido de él llevarán a todas las naciones de la tierra.

Sin embargo, la respuesta obediente y confiada del patriarca a la llamada de Dios va a ser objeto de una primera tentación y en realidad de un primer fallo (Gn 12 10-20). Egipto se convierte en tentación de infidelidad para Abrahán, y en cierta manera en símbolo de las repetidas tentaciones que acosarán a Israel en el curso de su historia. El cumplimiento de la promesa comienza así a verse amenazado.

hermana, para que me traten bien gracias a ti y, por consideración a ti, respeten mi vida.

<sup>14</sup> Efectivamente, cuando Abrán llegó a Egipto, los egipcios vieron que su mujer era muy bella. <sup>15</sup> Los oficiales del faraón que la vieron, la elogiaron mucho ante el faraón, y la mujer fue llevada a su palacio. <sup>16</sup> Por consideración a ella, el faraón trató bien a Abrán y le dio ovejas, vacas y burros, siervos y siervas, camellos y burras. <sup>17</sup> Pero el Señor castigó con grandes plagas al faraón y a su familia a causa de Saray, la mujer de Abrán. <sup>18</sup> El faraón llamó entonces a Abrán y le dijo:

—¿Qué es lo que me has hecho? ¿Por qué no me dijiste que era tu mujer? <sup>19</sup> ¿Cómo me dijiste que era tu hermana, dando lugar a que yo la tomara por esposa? Toma a tu mujer y vete.

<sup>20</sup> El faraón mandó a unos hombres para que lo expulsaran junto con su mujer y todos sus bienes.

## 13 Lot se separa de Abrán.

<sup>1</sup> Abrán subió de Egipto al Négueb con su mujer y todos sus bienes, y Lot iba con él. <sup>2</sup> Abrán había adquirido muchos ganados, plata y oro. <sup>3</sup> Fue por etapas desde el Négueb hasta el lugar en que antes había instalado su tienda, entre Betel y Ay, <sup>4</sup> donde se encontraba el altar que había construido, e invocó allí el nombre del Señor.

<sup>5</sup> También Lot, que acompañaba a Abrán, tenía rebaños, ganados y tiendas. <sup>6</sup> La región no podía albergar a los dos, pues tenían demasiados bienes para poder habitar juntos, <sup>7</sup> y surgieron disputas entre los pastores de Abrán y los de Lot. (Los cananeos y los pereceos vivían en-

tonces en aquella región). <sup>8</sup> Entonces Abrán propuso a Lot:

—Evitemos las discordias entre nosotros y entre nuestros pastores, porque somos hermanos. <sup>9</sup> ¿Tienes ante ti todo el país? Sepárate, pues, de mí; si tú vas hacia la izquierda, yo iré hacia la derecha, y si vas hacia la derecha, yo iré hacia la izquierda.

<sup>10</sup> Lot levantó la vista y vio que todo el valle del Jordán hasta Soar era de regadío como el jardín del Señor y las tierras de Egipto (esto era antes de que el Señor destruyera Sodoma y Gomorra). <sup>11</sup> Lot escogió para sí todo el valle del Jordán y se dirigió hacia el este. Así se separaron el uno del otro. <sup>12</sup> Abrán se estableció en la tierra de Canaán y Lot en las ciudades del valle, trasladándose por etapas hasta Sodoma. <sup>13</sup> Los habitantes de Sodoma eran muy malos y pecaban gravemente contra el Señor.

<sup>14</sup> El Señor dijo a Abrán, después que Lot se separó de él:

—Levanta la vista y, desde el lugar donde te hallas, mira al norte, al sur, al este y al oeste. <sup>15</sup> Toda la tierra que ves te la daré a ti y a tu descendencia para siempre. <sup>16</sup> Multiplicaré tu descendencia como el polvo de la tierra; sólo el que pueda contar el polvo de la tierra, podrá contar tu descendencia. <sup>17</sup> Levántate, pues, y recorre a lo largo y a lo ancho esta tierra que te voy a dar.

<sup>18</sup> Trasladó Abrán sus tiendas y fue a establecerse en el encinar de Mambré cerca de Hebrón; allí construyó un altar al Señor.

## 14 Abrán vence a reyes poderosos.

<sup>1</sup> En aquel tiempo, Amrafel, rey de Senaar, Arioc, rey de Elasar, Codorlaomer, rey de Elam,

• **13 1-18:** La bendición divina se derrama sobre quien se asocia al bendito. Separarse del bendito es exponerse a la desgracia. Y esto es lo que sucede a Lot que elige una tierra fértil, pero religiosamente peligrosa. La generosidad de Abrahán, en cambio, hace que el Señor le renueve sus promesas.

• **14 1-24:** Destaca en este episodio la actitud ejemplar de Abrahán que, aunque tenía derecho, rechaza las riquezas que le ofrece el rey de Sodoma para que nadie le atribuya una prosperidad que sólo le viene del Señor.



y Tigdal, rey de Goín, <sup>2</sup> declararon la guerra a Berá, rey de Sodoma, a Bersá, rey de Gomorra, a Sinab, rey de Adamá, a Semebar, rey de Seboín y al rey de Belá, o sea de Soar. <sup>3</sup> Estos últimos se juntaron en el valle de Sidín, en el mar Muerto. <sup>4</sup> Habían estado sometidos doce años a Codorlaomer, pero en el año decimotercero se sublevaron. <sup>5</sup> El año decimocuarto Codorlaomer y sus reyes aliados vinieron y derrotaron a los refaitas en Astarot Carnaín, a los zuzies en Ham, a los enies en el valle de Quiriataín <sup>6</sup> y a los hurritas en las montañas de Seír hasta El Farán, junto al desierto. <sup>7</sup> Al regresar, llegaron a la fuente del juicio, o sea Cadés, y batieron todo el territorio de los amalecitas y también el de los amorreos, que vivían en Jasasón Tamar. <sup>8</sup> Entonces los reyes de Sodoma, Gomorra, Adamá, Seboín y Belá, o sea Soar, hicieron una expedición y presentaron batalla en el valle de Sidín <sup>9</sup> a Codorlaomer, rey de Elam, a Tigdal, rey de Goín, a Amrafel, rey de Senaar y a Arioc, rey de Elasar; cuatro reyes contra cinco. <sup>10</sup> El valle de Sidín estaba lleno de pozos de brea, y los reyes de Sodoma y de Gomorra cayeron en ellos al huir. Los que pudieron salvarse huyeron a las montañas. <sup>11</sup> Los vencedores saquearon todos los bienes de Sodoma y Gomorra y todos los víveres, y se fueron. <sup>12</sup> Al irse se llevaron también a Lot, el sobrino de Abrán, que vivía en Sodoma, con todos sus bienes.

<sup>13</sup> Un fugitivo vino a informar a Abrán, el hebreo, que estaba acampado junto al encinar de Mambré, el amorreo, pariente de Escol y Aner, aliados de Abrán. <sup>14</sup> En cuanto Abrán se enteró de que su sobrino había caído prisionero, reunió a trescientos dieciocho criados nacidos en

su casa, y fue en persecución de los raptos hasta Dan. <sup>15</sup> Distribuyendo a sus hombres cayó sobre ellos de noche, los derrotó y los persiguió hasta Jobá, al norte de Damasco; <sup>16</sup> recuperó todo el botín y también a Lot, su sobrino, todos sus bienes, sus mujeres y su gente.

<sup>17</sup> Cuando Abrán regresaba de vencer a Codorlaomer y sus aliados, el rey de Sodoma le salió al encuentro en el valle de Save, el valle del rey.

<sup>18</sup> Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, le ofreció pan y vino, <sup>19</sup> y lo bendijo diciendo:

Que el Dios Altísimo,  
que hizo el cielo y la tierra,  
bendiga a Abrán.

<sup>20</sup> Bendito sea el Dios Altísimo  
que te ha dado la victoria  
sobre tus enemigos.  
Y Abrán le dio el diezmo de todo.

<sup>21</sup> Luego el rey de Sodoma dijo a Abrán:

—Dame las personas y quédate con los bienes.

<sup>22</sup> Abrán le respondió:

—Juro, por el Señor, Dios Altísimo, que hizo el cielo y la tierra, <sup>23</sup> que no tomaré nada de lo que es tuyo, ni un hilo, ni una correa de tu sandalia. Así no podrás decir que has enriquecido a Abrán. <sup>24</sup> Sólo acepto lo que comieron mis siervos y la parte que corresponde a los hombres que han venido conmigo: Aner, Escol y Mambré; que ellos tomen su parte.

## 15 Alianza con promesas.

<sup>1</sup> Después de esto, el Señor habló a Abrán en una visión y le dijo:

—No temas, Abrán, yo soy tu escudo. Tu recompensa será muy grande.

<sup>2</sup> Abrán respondió:

• **15 1-21:** El capítulo está formado por dos escenas. La primera (Gn 15 1-6) resalta que Abraham se fía totalmente de Dios. La segunda (Gn 15 7-21) evoca los pactos que se hacían en la antigüedad entre un soberano y su vasallo. Cuan-

do más tarde los israelitas se sientan culpables de haber quebrantado la alianza del Sinaí, volverán la mirada a esta alianza de Dios con Abraham como firme garantía de que la promesa divina sigue viva.

–Mi Dios y Señor, ¿para qué me vas a dar algo, si voy a morir sin hijos y el heredero de mi casa será ese Eliezer de Damasco? <sup>3</sup> No me has dado descendencia, y mi heredero va a ser uno de mis criados.

<sup>4</sup> Pero el Señor le contestó:

–No, no será ése tu heredero, sino un hijo que tú engendrarás.

<sup>5</sup> Después lo llevó afuera y le dijo:

–Levanta la mirada al cielo y cuenta, si puedes, las estrellas.

Y añadió:

–Así será tu descendencia.

<sup>6</sup> Creyó Abrán al Señor, y el Señor se lo tomó en cuenta.

<sup>7</sup> Después le dijo el Señor:

–Yo soy el Señor que te sacó de Ur de los caldeos para darte esta tierra en posesión.

<sup>8</sup> Abrán le preguntó:

–Señor, Señor, ¿cómo sabré que voy a poseerla?

<sup>9</sup> El Señor le respondió:

–Tráeme una ternera de tres años, una cabra y un chivo de tres años, una paloma y un pichón.

<sup>10</sup> Trajo él todos estos animales, los partió por la mitad y puso una mitad frente a la otra; pero las aves no las partió. <sup>11</sup> Las aves rapaces empezaron a lanzarse sobre los cadáveres, pero Abrán las espantaba.

<sup>12</sup> Cuando atardecía, cayó un sueño pesado sobre Abrán y un gran terror se apoderó de él. <sup>13</sup> El Señor le dijo:

–Has de saber que tus descendientes vivirán como extranjeros en un país extraño, en el que serán esclavos y se verán oprimidos durante cuatrocientos años; <sup>14</sup> pero yo juzgaré al pueblo que los esclavice, y al final saldrán de él con muchos bienes. <sup>15</sup> Tú te reunirás en paz con tus antepasados y te enterrarán muy anciano. <sup>16</sup> A la cuarta generación

tus descendientes regresarán, porque hasta entonces no se habrá colmado la maldad de los amorreos.

<sup>17</sup> Cuando anocheció cayeron densas tinieblas y entre los animales partidos pasó un fuego humeante y una antorcha encendida. <sup>18</sup> Aquel día hizo el Señor una alianza con Abrán en estos términos:

–A tu descendencia le daré esta tierra, desde el torrente de Egipto hasta el gran río, el Éufrates: <sup>19</sup> el país de los quineos, quineceos, cadmoneos, <sup>20</sup> hititas, pereceos, refaitas, <sup>21</sup> amorreos, cananeos, quergueseos y jebuseos.

**16 Nacimiento de Ismael.** <sup>1</sup> Saray, la mujer de Abrán, no le había dado hijos; pero tenía una esclava egipcia, llamada Agar. <sup>2</sup> Y Saray dijo a Abrán:

–Mira, el Señor me ha hecho estéril; así que acuéstate con mi esclava, a ver si por medio de ella puedo tener hijos.

A Abrán le pareció bien la propuesta. <sup>3</sup> Cuando Abrán llevaba diez años residiendo en la tierra de Canaán, Saray tomó a Agar, su esclava egipcia, y se la dio por mujer a su marido Abrán. <sup>4</sup> Él se acostó con Agar, y ella concibió; pero cuando se vio encinta, empezó a mirar con desprecio a su señora.

<sup>5</sup> Entonces Saray dijo a Abrán:

–Tú tienes la culpa de esta afrenta. Yo puse a mi esclava en tus brazos y, en cuanto se ha visto encinta, me mira con desprecio. El Señor sabe que tengo razón.

<sup>6</sup> Abrán respondió a Saray:

–Tu esclava es cosa tuya; trátala como mejor te parezca.

Y Saray la maltrató de tal modo que ella huyó. <sup>7</sup> Un ángel del Señor la encontró en el desierto junto a un manantial, la fuente que está en el camino de Sur, <sup>8</sup> y le preguntó:

–Agar, esclava de Saray, ¿de dónde vienes y a dónde vas?

Ella respondió:

• **16 1-16:** Las mujeres protagonizan este episodio, que gira en torno al tema del hijo esperado. Sara, con su esterilidad, ha convertido a Abrahán en un muerto. Por eso se desespera y propone a su marido que tome por mujer a su esclava. Se denuncia la fe mediocre de Abrahán

y de Sara, que quieren forzar a Dios, y se condena la impaciencia. Por el contrario, Agar da ejemplo de abandono en manos del Señor, que no desampara a los débiles, y que envía a su ángel para salvarla y confirmarle el nacimiento y la futura grandeza del hijo que espera.